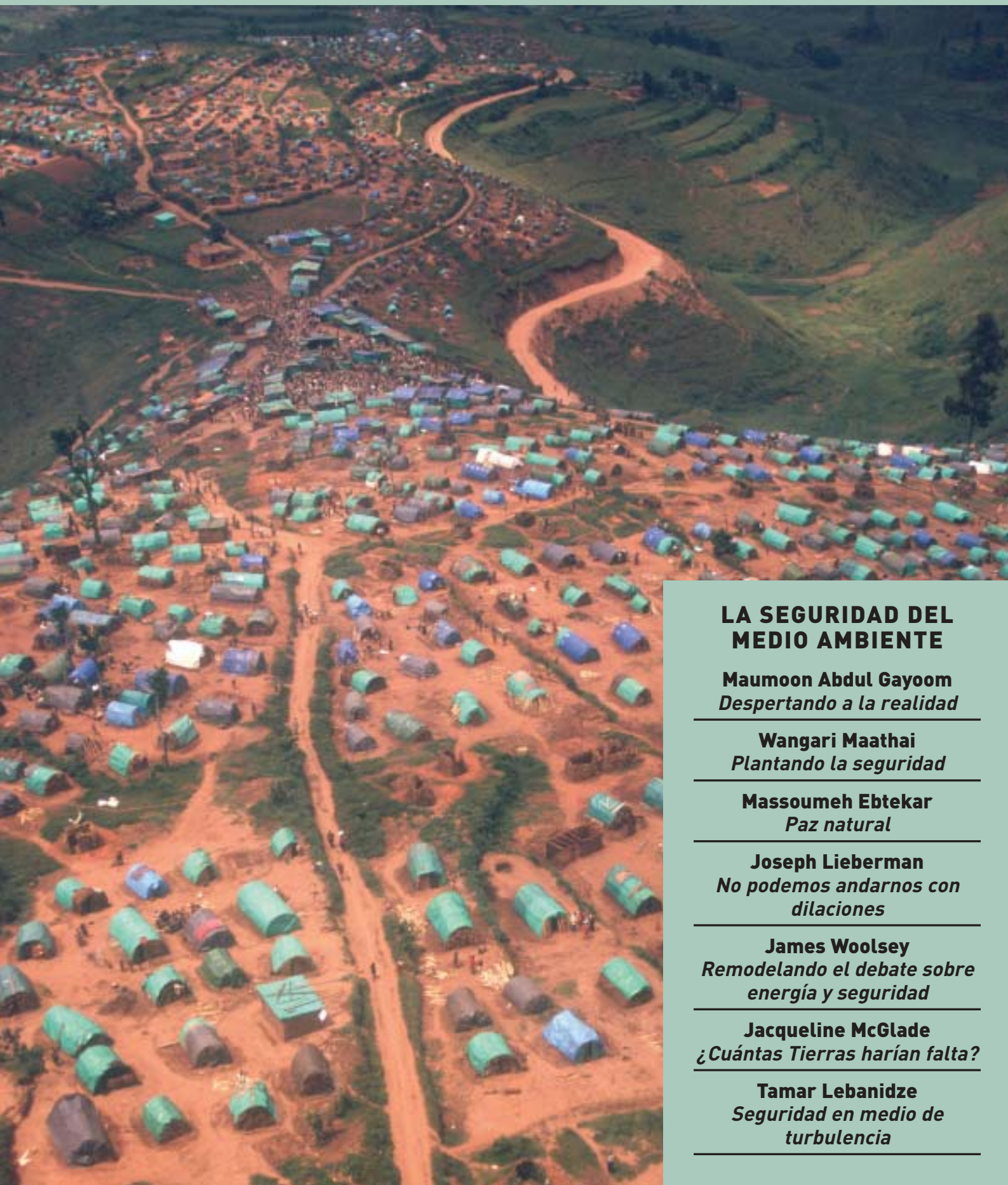
PNUMA
Tomo 15 No 4

# Nuestro Planeta

La revista del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente



## LA SEGURIDAD DEL MEDIO AMBIENTE

**Maumoon Abdul Gayoom**
*Despertando a la realidad*

**Wangari Maathai**
*Plantando la seguridad*

**Massoumeh Ebtekar**
*Paz natural*

**Joseph Lieberman**
*No podemos andarnos con dilaciones*

**James Woolsey**
*Remodelando el debate sobre energía y seguridad*

**Jacqueline McGlade**
*¿Cuántas Tierras harían falta?*

**Tamar Lebanidze**
*Seguridad en medio de turbulencia*

**3 Editorial**
*Klaus Toepfer, Director Ejecutivo del PNUMA*

**4 Despertando a la realidad**
*Maumoon Abdul Gayoom, Presidente de la República de Maldivas*

**5 Plantando la seguridad**
*Wangari Maathi habla a Geoffrey Lean*

**7 Paz natural**
*Massoumeh Ebtekar, Vicepresidenta, y Jefa del Ministerio del Medio Ambiente, de la República Islámica de Irán*

**10 Gente**

**11 No podemos andarnos con dilaciones**
*Joseph Lieberman, Senador de los Estados Unidos de Connecticut*

*Malcolm Keith Hill/PNUMA/Topham*

*Banson*

**12 Atrayendo la inversión privada**
*Melinda L. Kimble, Vicepresidente Superior para Programas, Fundación de las Naciones Unidas*

**14 Remodelando el debate sobre energia y seguridad**
*R. James Woolsey, ex Director de Central Intelligence y miembro del Consejo Consultivo de la Energy Future Coalition*

**16 De un vistazo: La seguridad del medio ambiente**

**18 Perfil estelar: Salman Ahmad**
*El principal guitarrista de "Junoon", la banda de rock número uno de Pakistán*

**19 ¿Cuántas tierras harían falta?**
*Jacqueline McGlade, Directora Ejecutiva de la Agencia Europea para el Medio Ambiente*

**21 Cascos verdes**
*Pekka Haavisto, Presidente de los proyectos de Afganistán, los TPO, Uranio Reducido e Iraq, PNUMA*

**23 Publicaciones y productos**

**24 Una iniciativa para el cambio**
*Jan Kubis, Secretario General de la Organización para Seguridad y Cooperación en Europa*

**26 Seguridad en medio de turbulencia**
*Tamar Lebanidze, Ministra para Protección del Medio Ambiente y Recursos Naturales, Georgia*

**27 El agua y la guerra**
*Steve Lonergan, Director del Departamento de Alerta Temprana y Evaluación en el PNUMA*

**30 Venciendo la "maldición de los recursos"**
*Emil Salim, ex ministro para el medio ambiente de Indonesia y profesor del curso para posgraduados sobre el medio ambiente en la Universidad de Indonesia, Yakarta*

**32 Una paz verde**
*Max B. Katta (23), Sierra Leona*

**También obtenible en la internet en www.ourplanet.com, con un artículo adicional de Jenny Clover sobre la pobreza y la seguridad.**

*PNUMA/Topham*

*Nuestro* **Planeta,**
la revista del **Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente** (PNUMA)
PO Box 30552, Nairobi, Kenia
Tel: (254 20) 621 234; Fax: 623 927;
Télex: 22068 UNEP KE
cpiinfo@unep.org
www.unep.org

ISSN 1013-7394

Director de Publicación: Eric Falt
Editor: Geoffrey Lean
Coordinación: Naomi Poulton
Redactor: Nick Nuttall
Directora de Suscripciones: Manyahleshal Kebede
Traducción: Michelle Marx
Diseño: Roger Whisker
Realización: Banson
Editor de la red: Chris Cypert
Impreso en el Reino Unido
Portada: Adrian Arbib/Still Pictures

**La publicación de este número de *Nuestro Planeta* ha sido posible gracias a la generosidad de la Fundación de las Naciones Unidas/Fondo para un Mundo Mejor.**

El contenido de esta revista no refleja necesariamente las opiniones ni las políticas del PNUMA, ni de los editores, ni constituye un boletín oficial. Las designaciones utilizadas y la presentación no implican la expresión de ninguna opinión por parte del PNUMA sobre la situación legal de ningún país, territorio o ciudad o sus autoridades, ni sobre la delimitación de sus fronteras o límites.

El contenido sin copyright de esta revista puede reproducirse en forma gratuita, siempre y cuando se cite ***Nuestro Planeta*** y se nombre el autor o fotógrafo correspondiente, se informe a los directores y se les envíe una copia justificativa.

***Nuestro Planeta*** acepta artículos, reseñas, ilustraciones y fotografías pero no puede garantizar su publicación. Los manuscritos, fotos y material gráfico no solicitados no serán devueltos.

**Suscripciones**: Si desea recibir ***Nuestro Planeta*** regularmente y no está incluido actualmente en nuestra lista de direcciones, sírvase contactar a Manyahleshal Kebede, Directora de Suscripciones, ***Nuestro Planeta***, para pedir detalles de suscripción, indicando su nombre y dirección y el idioma de su preferencia (español, francés, inglés).

**Cambio de domicilio**: Rogamos envíe su etiqueta de dirección, junto con su nueva dirección, a Manyahleshal Kebede, Directora de Suscripciones, Nuestro Planeta, UNEP, PO Box 30552, Nairobi, Kenia.

Esta revista está impresa en papel totalmente fabricado con desechos reciclados. La etapa de blanqueo utiliza un sistema no nocivo para el medio ambiente.

PNUMA

***De la oficina de***

## KLAUS TOEPFER

Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas y Director Ejecutivo del PNUMA

Al cierre de la edición del presente número de *Nuestro Planeta*, el mundo aún está luchando con las repercusiones del tsunami en el Océano Indico, el cual en cuestión de horas convirtió en caos la vida de miles de personas. Nuestros primeros pensamientos se dirigieron a las víctimas y sus familias. Nuestros segundos pensamientos se dirigieron a la rehabilitación de las vidas, las economías y las comunidades destrozadas.

Por otra parte, también estamos empezando a entrever ahora los efectos ejercidos sobre el medio ambiente. Un reciente informe preliminar de una de las zonas más afectadas –la provincia de Aceh, Indonesia– calcula el coste del daño y las pérdidas de importantes características, tales como arrecifes coralinos, manglares, césped marino, bosques costeros, la desembocadura de ríos y pozos poco profundos, en arriba de 660 millones de dólares. Una vez que se hayan satisfecho las necesidades humanitarias, la restauración de tales hábitats o la tarea de mejorar su recuperación debe incluirse entre las prioridades de la comunidad mundial.

Pues los arrecifes de coral, los bosques costeros y estos otros hábitats clave no son tan sólo imanes que atraen a los turistas, sino viveros y semilleros para peces y fuentes de materiales para los habitantes locales. Mundialmente, los arrecifes de coral generan servicios medioambientales por valor de muchos miles de millones de dólares al año. También son amortiguadores contra mares agresivos y destructores. En efecto, ignoramos la "Sabiduría de la Naturaleza" por nuestra propia cuenta y riesgo, un tema que figurará en primer plano en la EXPO 2005, que será inaugurada en la Prefectura de Aichi, Japón, el próximo mes de marzo.

La cuestión clave es reducir el impacto potencial de calamidades futuras, no sólo en el Océano Indico sino en todas partes del mundo. El tsunami fue un evento puramente natural, pero un evento detectado por los científicos. Si hubiera existido un sistema de alerta temprana, la pérdida de vidas hubiera sido notablemente menor, especialmente en zonas situadas lejos del epicentro del terremoto. Esta es la razón por la cual las Naciones Unidas, los gobiernos y organizaciones no gubernamentales están dando cuerpo a los diseños de un sistema de este tipo. En la Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres, llevada a cabo el mes pasado en Kobe, Japón, se prometieron fondos para las telecomunicaciones, boyas y otros materiales y equipos necesarios.

La Conferencia también reconoció que tales sistemas de alta tecnología no son suficientes por sí solos. Paquetes de educación, formación y conocimiento público destinados a diferentes sectores de la sociedad, desde los ministerios hasta las aldeas, deben formar parte de este proyecto si ha de obtener éxito. El PNUMA está presentando una decisión específica sobre tsunamis y otros desastres a nuestro Consejo de Administración/Foro Mundial de Ministros del Medio Ambiente en Nairobi, que espero contará con el respaldo de los gobiernos.

Pero la seguridad del medio ambiente y la reducción de su vulnerabilidad van más allá de un sistema de alerta de tsunami para el Océano Indico — hasta de un sistema que cubra todas las calamidades regionales y mundiales posibles. A menos que se incluyan provisiones y planeamiento medioambiental en los programas de reconstrucción, muchas comunidades continuarán siendo demasiado vulnerables a los maremotos, los efectos del cambio climático y otros riesgos naturales y provocados por el hombre.

Incontrolada, la creación o la construcción no verificada y poco sensible de viviendas, empresas, hoteles y acuicultura en zonas costeras puede ser vulnerable al alza del nivel del mar, mareas y tormentas repentinas y otros fenómenos. También puede contribuir a la inseguridad de las comunidades costeras al debilitar y dañar defensas marinas naturales como los arrecifes de coral y los manglares. Estos preciosos hábitats y ecosistemas son vulnerables a escorrentías contaminantes y despeje, por ejemplo, para puertos, cultivo de gambas y otras formas de maricultura y balnearios para turistas.

Si bien el tsunami con razón ha sido el centro de atención del mundo estos últimos meses, no debemos permitir que nos pasen por alto los "tsunamis silenciosos" de pobreza, hambre, agua sucia e insuficiente saneamiento. Así pues, aplaudamos la decisión de Tony Blair, el Primer Ministro del Reino Unido, de colocar Africa y el cambio climático en el centro de las presidencias gemelas de su país en el Grupo G-8 y la Unión Europea este año.

En septiembre, en una cumbre de alto nivel de la Asamblea General, los gobiernos discutirán el estatus de los Objetivos para el milenio de las Naciones Unidas. A solicitud de Kofi Annan, se ha confeccionado un plan mundial que esboza la forma posible de alcanzar los objetivos, diseñado por expertos. El plan argumenta que la sostenibilidad del medio ambiente es un fundamento crítico para acabar con la pobreza y que un considerable cuerpo de datos científicos apunta a la degradación medioambiental como una causa directa de muchos de los problemas más apremiantes con que nos enfrentamos, incluyendo la pobreza, el deterioro de la salud humana, el hambre, el agua no potable, enfermedades emergentes, la migración rural-urbana y conflictos civiles.

Abrigo la esperanza de que estos hallazgos enriquezcan y animen la discusión y conduzcan a resultados positivos en nuestra vigésimo tercera sesión del Consejo de Administración del PNUMA ■

**SUS OPINIONES**

*Estaríamos interesados en conocer sus reacciones y opiniones sobre los asuntos planteados en este número de* ***Nuestro Planeta****. Sírvase enviar un e-mail a feedback@ourplanet.com o escriba a:*
*Feedback, Our Planet,*
*17E Sturton Street, Cambridge*
*CB1 2QG, Inglaterra.*

*Izq. y arriba: Jochen Tack/Still Pictures* *Abajo: Ph. Hympendahl/Still Pictures* *Arriba izq.: Ph. Hympendahl/Still Pictures* *Arriba der. y abajo: Jochen Tack/Still Pictures*

# DESPERTANDO *a la realidad*

**MAUMOON ABDUL GAYOOM** describe el efecto del tsunami sobre su país y advierte que el calentamiento de la Tierra presenta una amenaza aún más grande a la seguridad del medio ambiente

El 26 de diciembre de 2004 despertamos para atestiguar la terrible realidad de la fragilidad de nuestro medio ambiente. El tsunami creado por el terremoto de Sumatra esa mañana se extendió por todo el archipiélago de las Maldivas con sobrecogedora furia, arrasando consigo vidas, devastando infraestructura, paralizando nuestra economía y llevándose décadas de arduo trabajo y gran esfuerzo de nuestro pueblo. Por cierto, fue un desastre sin precedentes — el primero de su tipo, y la peor calamidad natural jamás experimentada en las islas Maldivas.

Nos hemos embarcado en las formidables tareas de proveer ayuda de emergencia, reconstruir nuestra vida y nuestros medios de sustento, y reconstruir nuestra nación. Estos son retos de enormes proporciones: se sabe ahora que 82 personas han muerto y 26 han desaparecido, y 13 islas fueron totalmente evacuadas. Más de 15.000 personas han quedado sin techo y muchas se enfrentan con escasez de alimentos y agua. Nuestras industrias de turismo y pesca se han visto paralizadas. Del total de nuestros 87 balnearios y centros turísticos, 19 han tenido que cerrar — y necesitan importantes obras de reconstrucción para poder operar nuevamente. Muchas islas perdieron sus barcos de pesca, arruinando su principal medio para ganar su sustento. El daño total se estima en más de 1 mil millones de dólares.

En vista de que en estos momentos nuestra atención está concentrada principalmente en la ayuda y la rehabilitación, aún no hemos tenido oportunidad de evaluar el impacto que el desastre ha tenido sobre nuestro frágil medio ambiente. Sin embargo, las señales son de mal agüero. La vegetación de nuestra isla está muriendo paulatinamente a resultado de la inundación y la intrusión de agua salada en el agua subterránea. Esta pérdida de vegetación podría aumentar todavía más la vulnerabilidad de nuestras pequeñas islas. Y, lo que es más importante, de acuerdo a los científicos, nuestras reservas de aguas freáticas tal vez necesiten varios años de lluvia para recuperarse, rellenarse y volver a ser potables.

El desastre del tsunami nos ofrece una oportunidad para reflexionar sobre la fragilidad de los pequeños estados insulares y otras zonas litorales bajas. Y también es hora de tomar importantes decisiones para impedir tales catástrofes o minimizar las pérdidas por desastres naturales en el futuro. El 26 de diciembre de 2004, las olas del tsunami se retiraron en pocas horas. Empero, las olas y las inundaciones causadas por el alza del nivel del mar desencadenado por el calentamiento de la Tierra no se retirarán. El daño será indescriptible y todos nos convertiremos en refugiados ambientales.

El Protocolo de Kioto ha entrado ahora en vigor, lo cual nos permite mejorar la cooperación medioambiental y alcanzar objetivos establecidos para la reducción de los gases de efecto invernadero. Sin embargo, esto, por sí solo, no es suficiente para encarar lo que constituye un futuro medioambiental sombrío para nuestros países. Hace falta que hagamos más para la protección de nuestro medio ambiente mundial.

El desastre del tsunami ha unido al mundo de una manera que no hemos visto por mucho tiempo: deberíamos utilizar esta unidad para crear mecanismos encaminados a ocuparse de futuras calamidades de medio ambiente. También nos ha mostrado que las catástrofes naturales no se detienen ante fronteras nacionales y que son más perjudiciales para los pequeños estados insulares. Trece países en dos Continentes fueron afectados directamente por el tsunami, y varias otras naciones perdieron sus ciudadanos en el desastre. En estos momentos de duelo mundial, mostrémonos más decididos a forjar una asociación mundial para tratar nuestro medio ambiente común ■

*Maumoon Abdul Gayoom es Presidente de la República de Maldivas.*

**El desastre del tsunami nos ofrece una oportunidad para reflexionar sobre la fragilidad de los pequeños estados insulares**

John McConnico/Associated Press

# Plantando la seguridad

**WANGARI MAATHI** explica a Geoffrey Lean cómo los árboles crean la paz y cómo la deforestación y la degradación de las tierras llevan a conflictos

En las sociedades africanas tradicionales, paz y árboles eran sinónimos. Bajo sus ramas se resolvían conflictos, los ancianos de la tribu llevaban varas de los árboles para efectuar reconciliaciones, y la gente hasta solía usar sus nombres para saludarse. "Por cierto, la cultura africana era una cultura de paz formada alrededor de los árboles," dice la profesora Wangari Maathai, promotora de la plantación de unos 30 millones de árboles jóvenes en el Continente.

Ahora, el Comité Nobel Noruego ha actualizado esta conexión confiriendo el Premio Nobel de la Paz 2004 a la Profesora Maathai, la fundadora del Movimiento de Cinturón Verde. Ella es la primera activista medioambiental que gana el premio, y la primera mujer africana en ganar un Premio Nobel.

Fue una decisión controvertida — y atacada por algunos políticos que dijeron que "un premio de la paz debería honrar la paz, no el medio ambiente". Pero el Profesor Ole Danbolt Mjøs, el Presidente del Comité, replicó en su discurso en la ceremonia de entrega de los premios en Oslo: "La protección del medio ambiente se ha convertido en un paso más hacia el logro de la paz".

El Comité mismo fue aún más explícito. "La paz en la Tierra depende de nuestra capacidad de asegurar el medio ambiente en que vivimos," expresó. "La Profesora Maathai se encuentra al frente de la lucha para promocionar el desarrollo social, económico y cultural ecológicamente viable en Kenia y en Africa."

La Profesora Maathai –que ahora es Ministra Adjunta de Kenia para Medio Ambiente y Recursos Naturales– habló a *Nuestro Planeta* tres días después de la ceremonia. Hizo hincapié en cómo el uso desigual e insostenible de los recursos naturales de la Tierra está conduciendo a conflictos, local, nacional y mundialmente.

Comenzó hablando de los árboles africanos. "Muchas comunidades en Kenia, y estoy segura que en todas partes de Africa, tenían el concepto de árboles de la paz," dijo. "Cuando los ancianos trataban de lograr la reconciliación entre comunidades e individuos solían sentarse alrededor de árboles específicos. En efecto, los pueblos luhya de Kenia occidental, al encontrarse, se saludaban con el nombre de la especie que usaban como árbol de la paz, *murembe*.

"Entre los kikuyo," agregó, "el árbol de la paz era una especie llamada *thigi*. Es más bien un arbusto que un árbol, con muchos retoños. Solían cortarse varas de los retoños que se entregaban a los ancianos como un símbolo de autoridad. Los ancianos llevaban estas varas a todas partes que iban. Cuando encontraban gente que estaba peleando, empezarían por tratar de dialogar con ellos, y si a continuación pronunciaban un juicio de que no existía razón para su desacuerdo, colocaban la vara entre las partes en riña. Una vez hecho esto, los protagonistas debían separarse y declararse reconciliados." ▶

**Los árboles lucen hermosos en el paisaje y dan esperanza a la gente**

Sharina Hicks/PNUMA/Topham

Banson

**La tierra siempre estaba cubierta de bosques y árboles. No teníamos una palabra para desierto, porque nunca lo habíamos visto**

Los árboles *thigi* antaño eran comunes y estaban protegidos. Estaba prohibido cortarlos para ningún otro fin, o usarlos para construcción o leña. Pero ahora han desaparecido tan totalmente, hasta el punto que ni la misma Profesora Maathai ha visto alguno.

"Desaparecieron porque ya no se valuaban, ni su importancia era discutida. Ya no se obligaba a la gente a ser reconciliada por los ancianos en la comunidad. Con el colonialismo, toda esta estructura fue destruida. Ahora, cuando las personas tienen un enfrentamiento, son arrestadas y encarceladas. Ya no hay más árboles *thigis* — y hay mucho más conflicto."

Esta historia podría ser una parábola para la seguridad medioambiental en Kenia, Africa y el mundo. La Profesora Maathi expresa: "Cuando los recursos son degradados o se los explota en exceso, la gente pelea por ellos." Ella ha visto esto en su propio país — y le ha provisto una de sus más fuertes motivaciones. Recuerda que, de niña, "creció viendo vegetación todo a mi alrededor: la tierra siempre estaba cubierta de bosques y árboles. No teníamos una palabra para desierto, porque nunca lo habíamos visto."

Recuerda cómo solía ir a buscar agua de una fuente "mirando fascinada cómo el agua limpia y fresca se abría camino por la blanda arcilla roja tan suavemente, sin siquiera perturbar un solo grano del suelo" y "los arroyos, los hermosos riachuelos".

Hoy día, los árboles se han cortado para hacer lugar para las plantaciones de té, y los arroyos y las fuentes se han secado. "Puedo sentir la tragedia bajo mis pies", dijo. "Los surcos y los cauces me miran mudos, contando la historia de la erosión del suelo, desconocida en el pasado. El hambre está reflejada en la cara de la gente."

Ahora sólo queda un 2 por ciento de la cobertura de árboles original de Kenia, y la explotación excesiva de la tierra ya ha llevado a conflictos. Pastores y agricultores ya han estado en pugna sobre el uso de las zonas sanas que quedan en el país.

El mismo proceso se halla tras el conflicto en Dafur, Sudán, continúa diciendo. "Hasta cierto punto se trata de un conflicto entre campesinos pastores y agricultores porque la tierra ha sido degradada."

Los políticos pueden empeorar el conflicto. "La tensión puede ser ocasionada por la explotación excesiva de los recursos naturales y ser manipulada luego por los políticos, o los políticos pueden instigar desafección o insatisfacción, que es fácilmente recogida por el pueblo debido a la presión sobre los recursos.

Es una cosa muy común, pero por lo general no pensamos en el medio ambiente o en la pobre administración de los recursos naturales, que sucede a menudo debido a una pobre gobernanza. Si no hay democracia, o una buena distribución y una gestión responsable de los recursos ocurre conflicto, y es tan fácil manipularlo. Entonces la gente no dice 'Nuestro medio ambiente está degradado: ¿qué podemos hacer para rehabilitarlo?' En vez de ello generalmente van y se pelean por lo que queda."

El Profesor Mjøs subrayó este punto en su discurso en la ceremonia de entrega de los premios. "Las guerras y los conflictos actuales tienen lugar no tanto entre los estados como dentro de ellos," dijo. "Cuando analizamos conflictos locales tendemos a concentrar la atención en sus aspectos étnicos y religiosos. Pero a menudo también son las circunstancias ecológicas y religiosas subyacentes que llevan los aspectos más fácilmente visibles al punto álgido." Citó la desertificación en Darfur, el conflicto tras la deforestación en Filipinas, y el papel de la erosión del suelo y la deforestación en la revuelta en México, y añadió: "La competencia por los minerales ha sido un elemento importante de varios conflictos en Africa en años recientes. La competencia por la madera ha figurado prominentemente en Liberia, en Indonesia y en Brasil."

La Profesora Maathai inició el Movimiento de Cinturón Verde en 1977. Al principio, los habitantes locales se mostraron escépticos, pero "cuando los árboles se habían plantado y empezaron a crecer se convirtieron en los mejores embajadores para sí mismos.

"Poseen esa maravillosa manera de comunicarse con las comunidades. Lucen hermosos en el paisaje y dan esperanza a la gente. La gente sabe que dentro de poco tiempo tendrán leña y madera. Hay sombra. No hay polvo. Pueden ver que es una buena inversión."

A medida que el movimiento se fue expandiendo, la Profesora Maathai tropezó con creciente oposición del Gobierno del momento, y ella misma se convirtió en una activista opositora; fue golpeada y encarcelada. Volvió a las antiguas tradiciones, plantando "árboles de paz" para exigir la puesta en libertad de los prisioneros de conciencia, y a reconciliar conflictos étnicos en Kenia — y dice que también fueron plantados "para promover una cultura de paz" durante la nueva redacción de la constitución del país.

Concluyó que la degradación medioambiental en Africa y en otras partes está empezando a llevar a tensiones internacionales. "La migración de Sur a Norte ocurre en parte porque los migrantes están dejando atrás un medio ambiente muy degradado a causa de haber tenido muy mala gobernanza y una distribución muy pobre de los recursos. No puede haber paz sin un desarrollo equitativo, y no puede haber desarrollo sin una gestión sostenible del medio ambiente en un espacio democrático y pacífico. Abrigo la esperanza de que este premio ayudará a mucha gente a ver el vínculo entre estas tres cosas" ■

# **Paz** *natural*

**MASSOUMETH EBTEKAR** recalca el rol descuidado del factor femenino, crucial para lograr la paz, la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible

Nuestra nueva era se caracteriza por rasgos rápidamente crecientes, desconocidos en el pasado, impulsados principalmente por los resultados cumulativos del avance tecnológico humano. La revolución informática ha penetrado la vida, el pensamiento y la conciencia del hombre como ningún fenómeno tecnológico anterior. La autopista de la información ha hecho posible para la gente en todas partes del mundo obtener acceso a conocimientos y noticias, y promocionó la conciencia necesaria para tomar decisiones y hacer elecciones informadas.

Es posible identificar ahora tendencias en la opinión mundial que indican cómo piensa la gente en general, independientemente de las políticas de sus gobiernos. La cobertura informativa internacional y los datos estadísticos mundiales confiables han evolucionado para exponer tendencias desconocidas y subyacentes en el pasado. Un vívido ejemplo de esto es el amplio sentir en contra de la guerra expresado a través de los medios de comunicación, las manifestaciones en masa, los foros y organizaciones internacionales, las instituciones de la sociedad civil, y a través de las artes.

La cobertura informativa y las estadísticas también ofrecen prueba empírica de que tendencias mundiales como las brechas económicas cada vez más amplias entre ricos y pobres, las luchas y conflictos tribales y étnicos, y la degradación del medio ambiente han empeorado, o por lo menos no han mejorado. Existe acuerdo general de que en muchas partes el mundo, estas tendencias están conduciendo a una mayor sensación de inseguridad y a una pérdida de dirección tanto para individuos como para sociedades. Un aumento en tendencias insostenibles está confundiendo nuestros enormes avances sin precedentes en la información y amenazando la existencia humana como nunca antes. Están creando desequilibrios y luchas en la naturaleza, en las sociedades humanas y dentro de la psique individual.

Ahora, más que nunca, todos anhelamos un mundo en paz. Mucho se ha hablado sobre su importancia. Vastos tesoros se han gastado para el imperio de la ley. Incontables políticos han accedido al poder –y demasiadas guerras se han librado– en su nombre. La paz –por difícil de alcanzar que sea– es reconocida universalmente como un requisito previo para el desarrollo sostenible, la erradicación de la pobreza, el avance de las sociedades, el mejoramiento de la calidad de vida tanto para hombres y mujeres por igual, y para mejores estándares de vida.

Prominentes académicos y organizaciones internacionales están empezando a comprender, reconocer y apreciar las interrelaciones entre la paz, el factor femenino y la protección del medio ambiente — como queda demostrado claramente por la concesión del Premio Nobel de la Paz a una ambientalista de Africa, la Profesora Wangari Maathai.

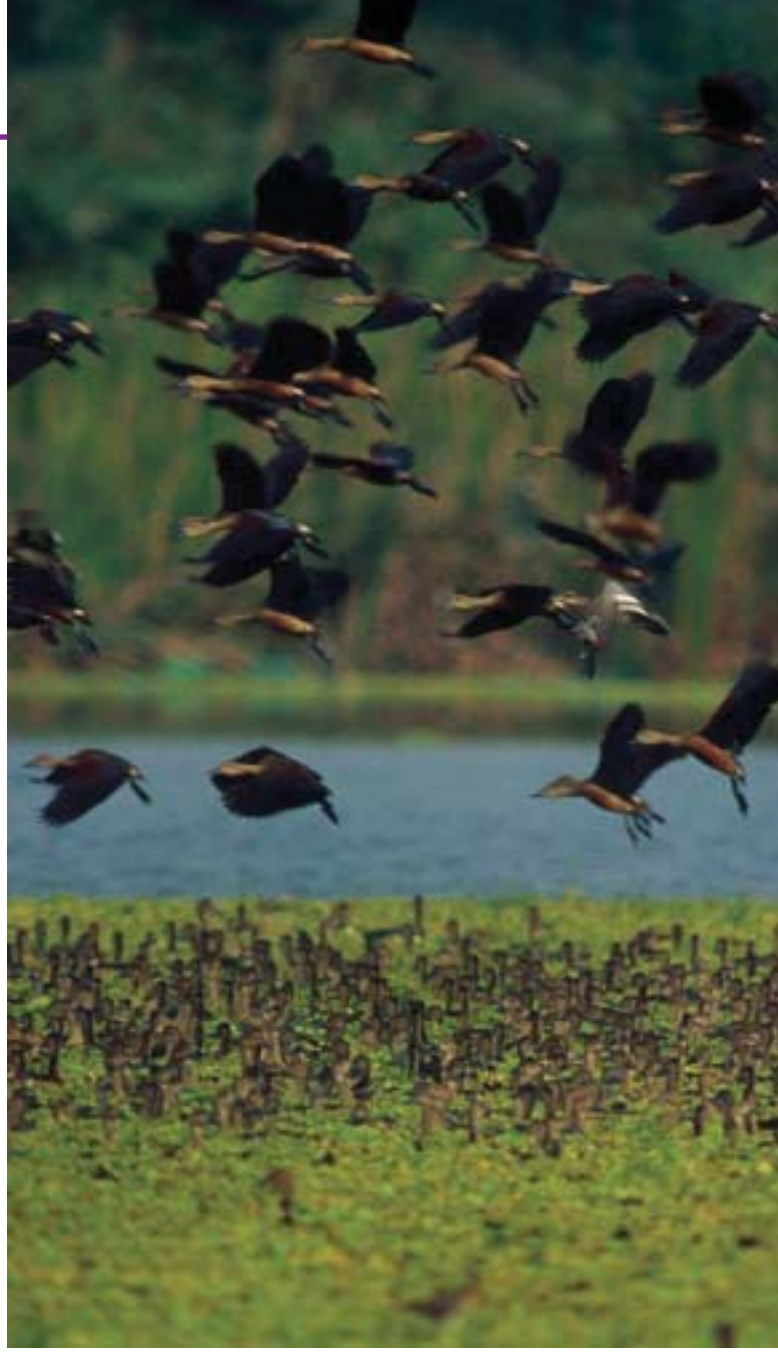
El actual orden mundial ha incrementado la incidencia de violencia, ha agravado la inestabilidad, y profundizado el sentido de inseguridad regional y mundial. Es necesario que nos ocupemos de las causas subyacentes de las circunstancias mundiales actuales y optemos por mejorar o cambiar los factores fundamentales que han causado tales estragos. Esto no sólo requiere una nueva visión y un nuevo paradigma para tratar con problemas sociales, económicos, de seguridad y medio ambiente sino también un compromiso más profundo inspirado en principios éticos claros.

Los remedios diplomáticos y políticos no han solucionado los dilemas ni cambiado las tendencias. Podría haber llegado el momento para volver a visitar los principios subyacentes que configuran las decisiones e influencian el orden mundial. Como de costumbre, las políticas –y los políticos profesionales en particular– al parecer no poseen las respuestas tan urgentemente necesarias. Las políticas que hemos conocido hasta hoy no pueden ser las políticas del futuro — o no habrá política alguna.

Hemos establecido estándares para una buena gobernanza al nivel nacional, mientras que numerosos mecanismos funcionan para promocionar la coherencia y el orden a niveles mundial e internacional. Pero el elemento étnico es el factor clave para llevar a buen término nuestras obligaciones, y para asegurar la responsabilidad de los gobiernos y los mayores interesados. ▶

**Ahora, más que nunca, todos anhelamos un mundo en paz**

*Shehzad Noorani/Still Pictures*



Cuando vemos una doble moral e injusticias en los más altos niveles de gobernanza mundial y nacional, y cuando somos testigos de cierta arrogante determinación que recoge los frutos finales de muchas ecuaciones globales, emerge una realidad de claridad cristalina. Nos dice que la raíz del problema reside en nosotros mismos, y en la manera en que hemos evolucionado y aceptado métodos para aprender a hacer frente a los requisitos y restricciones de la edad postmoderna, denegando ciertas características intrínsecas.

Tal vez la consideración de la psicología analítica de C.G. Jung pueda arrojar cierta luz sobre el asunto. Sus ideas son sumamente pertinentes a la psique del hombre materialista actual que configura la economía y las políticas mundiales — y sobre cómo afecta el concepto de paz y desarrollo sostenible. Jung sostuvo que pueden definirse ideales arquetípicos para reflejar la psique personal. El alma –*ánima*– es definida como una parte interior femenina de la personalidad masculina, y el ánimo –*animus*– como la parte interior masculina de la personalidad femenina.

Las necesidades de la vida moderna –el estilo de vida corporativa de la clase trabajadora urbana, la rígida e implacable carrera para obtener dinero y empleos, el estatus desigual de diferentes grupos sociales, particularmente los grupos marginados– han creado una clase elitista en cada país que gobierna los asuntos sociales, económicos, estatales y corporativos. Esta elite ha evolucionado para gobernar, guiar y administrar, ya sea dentro de sistemas democráticos o situaciones autocráticas — y configura el estado y la mentalidad de todas las sociedades.

La creciente elite adopta técnicas de control específicas a fin de competir, ser aceptada entre sus pares, mantenerse en el poder y administrar sus asuntos. Por regla general, todos estos hombres –y muy pocas mujeres– han aprendido a manejar y suprimir su *ánima* interior al mismo tiempo que fortalecen sus rasgos de *animus* para promocionarse a sí mismos en una competencia social y económica sin tregua.

Una vívida expresión de sentimientos, la concentración en el detalle, la búsqueda de la connotación tras los fenómenos, la preocupación por el mañana más bien que por el presente, y cierta disposición creativa caprichosa y tendencia a iniciar nuevas modas y estilos de vida son rasgos de *ánima* generalmente poco gratos e inoportunos en los círculos políticos y ejecutivos que gobiernan el mundo. Para ser aceptadas en esferas sociales, económicas y, sobre todo, en las esferas de toma de decisiones, las mujeres deben denegarlos. Los pocos hombres que exhiben estas características son considerados como excepciones y por lo general poco apreciados en los gobiernos y las corporaciones.

Estudios recientes indican la importancia de la inspiración y la inteligencia emocional como un factor de motivación en la administración organizacional; mas en la práctica, el liderazgo inspirador –que depende de arquetipos femeninos para la administración– sigue siendo un concepto muy remoto. Las riendas de la toma de las decisiones están en manos de los ricos para incrementar su riqueza, de los poderosos para aumentar su poder, y de los concupiscentes que desean conservar sus placeres.

Una vez que las políticas deniegan la expresión vívida y enfática de sentimientos y el espíritu tras la vida, las guerras se convierten en rutina — hasta en guerras contra ciudadanos indefensos. Los crímenes contra la humanidad despiertan pocas reacciones en los círculos diplomáticos que recibieron el mandato de detenerlos: al parecer se gasta más energía en denegarlas que revelarlas. La dignidad y la vida humana se pierden con harta facilidad y descuido, en tanto que la naturaleza se convierte en la víctima principal.

Arquetipos variables y sensibles dan vivacidad y color a la vida. Sus respuestas a los atropellos contra la sociedad y el medio ambiente vibran con una mayor consciencia del bien común. Crean esperanza e inspiran a la gente. Sus aspiraciones están en armonía con la naturaleza y con el espíritu de la vida, pues el *ánima* es su dimensión humanitaria, sustentadora y altruista. Sin embargo, la programación del software de rutina de nuestra era y el confortable refugio de las tecnologías de comida rápida, no dejan lugar para las tensiones dinámicas de los "caprichosos" o para romper los modos de pensar plagados de faltas que han cercado nuestra vida humana y el espíritu de la humanidad. La prisa por "hacer" y trabajar no ha dejado tiempo o prioridad simplemente para "ser".

Para compensar por esta total negación del espíritu femenino, los intereses económicos y de comercio han programado el mundo para la "comodificación" del cuerpo, la obsesión con el aspecto físico y el comercio del sexo. Se ha dado cada vez mayor publicidad a los aspectos de rasgos femeninos que transmiten instantáneo placer y atracción, mientras el *ánima* que podría despertar la consciencia dormida en los hombres y en las mujeres se evita y con frecuencia se deniega.

Los detalles cruciales que componen la visión completa –la fragancia del cedro, el zumbido de las aves en los pantanos, la pasiva ansiedad de los niños urbanos y el brutal tratamiento de la fauna y flora silvestres– se han vuelto irrelevantes para la elite dominante. Ellos deben encargarse de los asuntos más importantes relacionados con gobernar el mundo, solucionar conflictos económicos y establecer el prometido orden mundial. Las noticias de matanzas civiles y actos de terror y violencia han anestesiado los receptores

*Surasai Chopsaneob/PNUMA/Topham*

sensitivos de aquellos que pretenden abogar por la democracia y los derechos humanos. Las alarmantes tasas de corrupción en muchos gobiernos y corporaciones apuntan a una elite gobernante de moralidad empobrecida que deniega su *ánima* a los fines de promocionar sus propias prioridades.

El implacable espíritu humano ha sido denegado por una corriente de razonamiento predeterminada y en su mayor parte no cuestionada — y la estrecha mentalidad contemplativa que engendra. Uno de sus mandamientos es que todas las creencias están confinadas dentro de lo material y lo tangible. Otro es denegar las características femeninas que son los secretos de la vida y los factores que dan motivo a individuos y sociedades — y prohibir la discusión crítica del precio elevadísimo pagado por esta singular contradicción. Los arquetipos de *ánima* multidimensionales sólo han dado lugar al *animus* a perturbar el equilibrio interior de los individuos — y por ende de las sociedades. Nuestro "yo" egoísta impulsado por el placer nos ha llevado a negar la eternidad por el momento.

Los líderes de gobierno y empresas necesitan paz interior para promover la paz entre las sociedades. A falta de paz y equilibrio interior, tratamos en vano de hacer que la paz, la prosperidad y la seguridad funcionen en el mundo. Hemos negado nuestro "yo" interior, nuestras características naturales divinas, y así nos encontramos en guerra con la naturaleza, con las leyes y requisitos de la creación. Nuestro medio ambiente está respondiendo de forma negativa a nuestra inquietud y descontento interior, nuestro egoísmo, nuestra codicia y nuestra arrogancia. Hasta cuando luchamos para ganar paz y seguridad, el resultado no está a la altura del esfuerzo. Hasta que no se haya erradicado el círculo vicioso de pobreza y degradación medioambiental, los sustentos de vida sostenibles se hallan en peligro.

A través de la historia, líderes, filósofos orientales y pensadores han apuntado a la necesidad de paz interior. El Nahj-ul Balagha –una compilación de elocuentes palabras de Ali Ibn Talib, el destacado líder islámico a continuación del Profeta Mahoma (SA)– hace referencia directa a las fuerzas y tentaciones que configuran la psique humana: "el ego es parecido a un semental salvaje: si no es domado por la sabiduría, irá llevando consigo a su jinete a las profundidades de un abismo sin fin". Esta descripción de la necesidad de un equilibrio entre las fuerzas interiores y su doma con las riendas de la sabiduría es la clave para la paz interior en la ética islámica.

En las palabras de Sohrevardi, el filósofo iraní del siglo XII, el mejoramiento y el avance humano se basan en razonamiento y conocimiento, así como en elevación espiritual y purificación. Es necesario fortalecer los dominios de la razón y el conocimiento así como el espíritu para lograr el equilibrio interior: un lazo coherente entre ellos podría producir la paz interior que buscan los seres humanos.

Las mujeres encargadas de tomar decisiones en asuntos mundiales podrían contribuir a la paz, la seguridad y la sostenibilidad si apreciaran su profundo potencial como educadoras, mentoras y modelos en la promoción de la tranquilidad de espíritu y del corazón. Lo más importante es un retorno –en hombres y mujeres por igual– al equilibrio entre el *ánima* y el *animus*, entre el cuerpo y el espíritu, entre el corazón y la mente, y entre las tentaciones interiores y los asuntos éticos. La paz interior es difícil de alcanzar mientras los poderosos y ricos corporativos sólo persiguen sus ganancias en ecuaciones mundiales y política de medios de difusión. Debemos esforzarnos para definir y promocionar una cultura de paz interior y equilibrio, a través de los medios de difusión, así como a través de mecanismos culturales e internacionales efectivos.

La necesidad de evitar la confrontación –ya se trate de lucha étnica, agresión contra un vecino, ocupación de una tierra natal, o de simple terror ciego– está ligada a la necesidad de promover la paz interior y la comprensión entre los pueblos. El concepto de "Diálogo entre Civilizaciones", propuesto por el Presidente Mohammed Khatami, se basa en la necesidad de convertir confrontaciones inminentes entre Este y Oeste, entre Norte y Sur, entre los poderosos ricos y los pobres y débiles, en relaciones equilibradas de una distribución justa de la riqueza, la protección de los recursos naturales, diálogo, tolerancia y comprensión, en vez de fuerza y opresión.

¿Acaso podemos ayudar a las mujeres, los hombres –y especialmente a los jóvenes– a reconocer el rol importantísimo e indispensable que juegan en promover el desarrollo sostenible, la paz y la seguridad?

Quienes disfrutan de tranquilidad de espíritu y corazón pueden devolver el *ánima* y el espíritu a las estructuras de gobernanza del gobierno. Ellos pueden restablecer el equilibrio en las políticas mundiales. Pueden asegurar el aspecto sostenible del desarrollo. Pueden ofrecer un liderazgo inspirador para los procesos de toma de decisiones para el cambio, para cambiar los parámetros y modos de pensar, y para crear una nueva visión para los jóvenes que aspiran a vivir en un mundo mejor ■

*Massoumeh Ebtekar es Vicepresidenta, y Jefa del Ministerio del Medio Ambiente, de la República Islámica de Irán.*

# GENTE

***Claudia Feh,*** *que está reintroduciendo el caballo przewalski en las estepas de Mongolia, ha ganado uno de los "Premios Rolex a la Iniciativa 2004". Durante los últimos diez años ha estado criando la única manada natural de estos caballos –la última especie de equinos auténticamente salvajes en el planeta– en Francia, y en septiembre pasado empezó a reestablecerlos de las planicies donde sus parientes cercanos solían deambular en épocas prehistóricas.*

©Rolex Awards/Heine Pedersen

**Claudia Feh**

*A la edad de 19 años, después de haber visto las pinturas en las Cuevas de Lascaux en el Sur de Francia, que datan de 17.000 años atrás, Claudia Feh se sintió inspirada a estudiar caballos salvajes y semisalvajes: con su cabeza grande, y las crines hirsutas, el caballo przewalski es asombrosamente parecido a los caballos de Lascaux. En Mongolia, el takh –como se conoce al caballo przewalski localmente– se consideraba sagrado. Pero los últimos caballos de la especie que vivían en estado salvaje fueron vistos allí a mediados de los años 1970.*

*Claudia Feh, oriunda de Suiza, ha elegido el caballo para un proyecto de conservación integrado, que empezará en agosto de 2005, basado en protección del hábitat y restauración, en estrecha colaboración con familias nómadas en Mongolia.* ***La Dra. Patricia D. Moehlman,*** *presidenta del grupo especialista en Equinos de la Comisión para la Supervivencia de Especies de la UICN, describe la iniciativa como "muy original e innovadora" y agrega: "Este es el primer programa de reintroducción de mi conocimiento que, desde el principio, proveerá una educación a fondo para los habitantes locales."*

©Rolex Awards/Marc Latzel

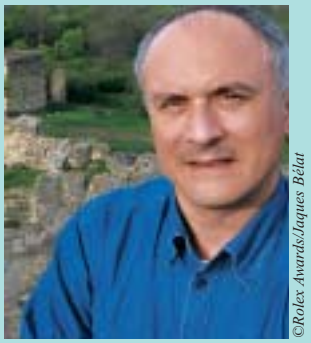
**Lonnie Dupre**

*El explorador estadounidense* ***Lonnie Dupre*** *ganó otro de los premios, conferidos cada dos años para reconocer conceptos pioneros e ideas innovadoras. Lo utilizará para ayudar a financiar un intento de cruzar por primera vez el Océano Artico en la peligrosa temporada veraniega, sin apoyo externo alguno, junto con su compañero explorador* ***Eric Larsen.*** *Los dos exploradores emprenden el viaje de 2,.250 kilómetros en la cima del mundo en kayak y esquís para llamar la atención hacia la amenaza del calentamiento de la Tierra, especialmente para el Artico y sus ecosistemas.*

*Una tercera ganadora del Premio Rolex,* ***Teresa Manera,*** *de Argentina, fue reconocida por su lucha para preservar una colección única de huellas de animales de 12.000 años de antigüedad que existen como fósiles en un afloramiento rocoso en la costa de su Argentina natal. El sitio, de 3 kilómetros de largo, que contiene millares de huellas prehistóricas, se encuentra amenazado ahora por el alza del nivel del mar y por los turistas. Teresa Manera está tratando de preservar las huellas en látex a fin de permitir que los científicos puedan estudiarlas.*

©Rolex Awards/Marc Latzel

**Teresa Manera**



©Rolex Awards/Jaques Bélat

**Dr. David Lordkipanidze**

*Un premio algo similar es concedido al antropólogo-paleontólogo* ***Dr. David Lordkipanidze*** *de Georgia, que descubrió los huesos de los primeros antepasados humanos conocidos que se aventuraron fuera de Africa, en Dmanisi en el Cáucaso del Sur. Recibe el premio tras haber luchado durante diez años para descubrir, substanciar y proteger esta nueva prueba de los orígenes de la humanidad.* ***El Profesor Oleg Soffer,*** *del Departamento de Antropología de la Universidad de Illinois, dice que el trabajo del Dr. Lordkipanidze es "el proyecto de investigación paleontológica más importante alrededor del mundo".*

*El experto en seda* ***Kikuo Morimoto*** *gana el último premio por haber establecido talleres en Camboya con el fin de reavivar la producción tradicional en aldeas empobrecidas y actuar como modelo en la tarea de revitalizar la economía rural. Ha vuelto a plantar moreras, los árboles de los cuales se alimentan los gusanos de seda, reactivado prácticas de tejeduría y teñido tradicionales con colores naturales, y ha provisto así trabajo para centenares de personas* ■

©Rolex Awards/Xavier Lecoultre

**Kikuo Morimoto**

En momentos de creciente compromiso y afiliación con nuevos sectores, incluyendo el mundo de los negocios, y nuevos problemas, tales como la mitigación de la pobreza, el ex Ministro para Asuntos de Medio Ambiente y Turismo de Sudáfrica, **Valli Moosa**, se ha convertido en Presidente de la **UICN – la Unión Internacional para la Conservación**. "La conservación es asunto que nos incumbe a todos," dice Moosa. "Obtendremos éxito si continuamos ampliando nuestro alcance y hacemos participar a más gente." ■

***El Dr. Claude Martin*** *anunció su retiro como Director General de WWF International tras 10 años de actuar al frente de la organización mundial. El Dr. Martin ha estado vinculado con el WWF por 30 años, comenzando en India Central a principios de los años 1970. Se trasladó luego a Ghana por varios años, y fue nombrado director de WWF-Suiza en 1980 `que, bajo su liderazgo, se convirtió en una de las organizaciones nacionales más fuertes dentro de la red del WWF. Después de desempeñar el cargo de Director General Adjunto (Programa) del Fondo Mundial para la Naturaleza a partir de 1990, asumió su actual cargo de Director General en 1993* ■

WWF-Canon/Jean-Luc Ray

**Dr. Claude Martin**

Banson

# No podemos andarnos *con dilaciones*

**JOSEPH LIEBERMAN** hace un llamamiento al liderazgo para aceptar el reto del calentamiento de la Tierra y usar las fuerzas del mercado para reducir las emisiones

El calentamiento de la Tierra es uno de los grandes retos de nuestro tiempo. Desde luego, las emisiones de gases de efecto invernadero de la quema de combustibles fósiles amenazan a nuestro medio ambiente, pero también presentan una amenaza para nuestra economía y nuestra salud pública. Por otra parte, también representan un reto al liderazgo político. Los funcionarios públicos deben estar dispuestos a estudiar la ciencia, enfrentar los hechos y a hacer algo para encarar un problema que está apareciendo, pero cuyas consecuencias más difíciles, y potencialmente devastadoras, todavía están más allá del horizonte.

Es necesario que comprendamos los hechos relativos a la necesidad de una nueva política energética. El calentamiento de la Tierra nos obligará a cambiar la manera en que producimos y consumimos energía. Es hora de acelerar la transición del mundo a fuentes de energía más limpias, más eficientes. Como los mayores emisores de gases de efecto invernadero, nosotros en los Estados Unidos debemos demostrar que estamos aceptando nuestra responsabilidad de formar parte de la solución mundial para este problema mundial.

Al enfrentarnos al cambio climático también ayudaremos a tratar las crecientes preocupaciones sobre nuestra seguridad energética nacional. A medida que economías en desarrollo como China y la India van creciendo con celeridad, crece su demanda de petróleo barato, creando nuevas presiones sobre un mercado ya ajustado para un recurso finito que yace predominantemente bajo naciones agitadas por el terrorismo y que no son nuestros más fuertes aliados.

Por su parte, Estados Unidos puede reducir su dependencia de los combustibles fósiles de forma considerable y hacer uso de una producción energética más limpia mediante políticas basadas en principios de mercado libre. Es ésta la razón por la cual mi colega en el Senado de EE.UU., John McCain, y yo hemos introducido una Ley de Gestión del Clima, y volveremos a hacer otro tanto en el nuevo Congreso. Esta legislación requeriría una reducción en los niveles de emisión de dióxido de carbono a niveles de 2000 para 2010, poniendo un tope al total de las emisiones de gas de invernadero de la generación de electricidad, el transporte, los sectores industrial y comercial, creando un mercado para empresas individuales para negociar créditos de emisión.

Visto desde un análisis puramente económico, una importante razón por la cual Estados Unidos no se aparta del uso de energía insostenible y perjudicial para el medio ambiente es que los plenos impactos de nuestro uso no están incluidos en el precio. Si pusiéramos un precio de mercado a las perjudiciales emisiones de gas de efecto invernadero, nuestra Ley propuesta proporcionaría tal mecanismo de fijación de precios. Esto empujaría la inversión del sector privado hacia tecnologías de combustibles no fósiles, sin emisión de gases de invernadero simplemente reestructurando el mercado para reconocer su valor.

Nuestra propuesta tiene sus raíces en el programa sobre lluvia ácida negociable establecido en 1990. Yo trabajé en la elaboración del programa de "*cap and trade*" ("tope y trueque") para controlar las emisiones de dióxido de azufre de las centrales eléctricas que estaban destruyendo bosques, vías fluviales y flora y fauna silvestres con lluvia ácida. En ese momento, la industria energética se quejaba de que les costaría más de $1.000 por tonelada cumplir con el plan de "*cap and trade*".

Sin embargo –usando el mismo sistema flexible, basado en el mercado, que proponemos usar para tratar el calentamiento ▶

# Atrayendo la inversión privada

**El consejo directivo de la Fundación de las Naciones Unidas (FNU) recientemente aprobó dos subvenciones, por un total de $1.250.000, con el fin de atraer la inversión del sector privado para proyectos encaminados a promocionar un desarrollo sostenible mediante recursos enérgicos alternativos y otros enfoques.**

**Footprint Neutral recibirá $750.000 en fondos de la FNU a fin de crear una innovadora asociación público-privada para atraer inversiones en proyectos encaminados a mitigar el cambio climático al mismo tiempo que proporciona beneficios de conservación y desarrollo. La iniciativa está basada en un exitoso proyecto piloto de BP, la empresa energética mundial y del Commonwealth Bank en Australia, en el cual el dinero extra pagado por los consumidores para la gasolina "BP Ultimate Gasoline" fue invertido en proyectos para compensar los efectos de su uso.**

**La asociación trata de atraer a corporaciones, municipalidades y otros socios para hacer inversiones en proyectos que compensen su impacto sobre el clima mundial desarrollando y comercializando carteras de iniciativas de energía alternativa y secuestro de carbono.**

**Abordar problemas de medio ambiente mundiales y mitigar la pobreza requiere el compromiso no sólo del gobierno, sino también del comercio y los consumidores, así como el ingenio y los recursos que son capaces de proveer. Footprint Neutral es un nuevo mecanismo innovador que ofrece oportunidades para lograr esto.**

**La Iniciativa Financiera de Energía Sostenible (IFES) (*SEFI: Sustainable Energy Finance Initiative*) recibirá la suma de $500.000 de la FNU y otros $250.000 del Ministerio italiano para el Medio Ambiente y el Territorio (IMAT). Diseñado y ejecutado por el PNUMA y la Agencia de Basilea para Energía Sostenible, atraerá financiamiento para el desarrollo de energía sostenible. La información inadecuada y la experiencia insuficiente –unidas a la falta de los instrumentos necesarios para cuantificar, mitigar, y cubrir riesgos de proyecto y financieros– han constreñido la inversión de capital en energía renovable y rendimiento energético en el pasado.**

**Las subvenciones de la FNU y el IMAT se utilizarán para establecer la estructura operacional y de gobernanza de IFES, elaborar una estrategia de comunicaciones y extensión, desarrollar recursos de información para financieros, y formar asociaciones mediante una Conferencia Mundial de Financiación de Energía Sostenible, un Grupo de Trabajo del PNUMA sobre Iniciativa Financiera para Energía Renovable, y una Iniciativa de Agencia de Crédito de Exportación para Energía Renovable.**

**Mediante estas diversas actividades, IFES ayudará a entender mejor las oportunidades emergentes para el financiamiento de energía renovable y rendimiento energético y desarrollará los instrumentos y asociaciones necesarios para minimizar los riesgos de inversión y aumentar la confianza de los inversores.**

*Melinda L. Kimble*
*Vicepresidente Superior para Programas*
*Fundación de las Naciones Unidas*

*T. Kitahata/PNUMA/Topham*

de la Tierra– estos créditos de emisiones se venden hoy día a tan sólo $128 a $260 por tonelada. Los críticos estaban muy lejos de la realidad en ese entonces. Y están muy equivocados ahora en sus cálculos, con sus predicciones de costos por las nubes si nuestro proyecto de ley llega a ser aprobado.

En efecto, un reciente estudio del Massachussets Institute of Technology estimó que nuestro proyecto de ley costaría aproximadamente $20 por hogar, por año. Esto equivale a poco más de 5 céntimos por día para una familia de cuatro personas. Otro estudio del Tellus Institute previó que nuestra legislación ahorraría $48 mil millones a los estadounidenses para el año 2020, gracias a la reducción en la demanda de energía.

Si continuamos postergando nuestras decisiones relativas al cambio climático, el precio aumentará. Sin lugar a dudas, las medidas preventivas que reducen los cambios climáticos costarán menos que adaptar nuestra civilización a los dramáticos cambios anticipados. Trasladar las ciudades costeras, reconstruir infraestructuras, y realojar viviendas y familias ocasionará trastornos y será costoso. En efecto, debido a la inseguridad respecto al creciente riesgo de severos acontecimientos meteorológicos y otros efectos potenciales del calentamiento de la Tierra, los aseguradores están cobrando primas más altas a empresas y propietarios de viviendas para cubrir costos más elevados anticipados. Tal continua inseguridad obstaculiza la actividad económica general, e impide a cooperaciones e inversores tomar decisiones sólidas.

Contrastemos esto con los beneficios económicos potenciales de encarar el problema del calentamiento de la Tierra. La necesidad del mundo de cambiar hacia tecnologías energéticas de emisiones más bajas creará vastos nuevos horizontes de oportunidades comerciales. Los beneficios económicos potenciales de confrontar el cambio climático gravitan más que los riesgos — y comprender estas recompensas podría ser la fuente de una ventaja mundial competitiva de un país. A través de los próximos 20 años, se gastarán $10-20 billones mundialmente para nuevas tecnologías energéticas.

La protección del medio ambiente y el crecimiento económico no se excluyen mutuamente — se fortalecen mutuamente a largo plazo. Las medidas mesuradas para poner freno al calentamiento de la Tierra de una forma favorable al comercio prometen no sólo salvarnos de una degradación medioambiental sino abrir nuevas oportunidades e impulsar nuevas tecnologías innovadoras que los negocios estadounidenses podrían aprovechar.

La adopción de la Ley de Gestión del

Clima es la primera medida a tomar para los Estados Unidos. La segunda medida es hacerla funcionar. Y esto requerirá liderazgo a todos los niveles a través de la nación. Con frecuencia, cuando hablamos de la creación de este tipo de esfuerzo nacional, usamos analogías de tiempos de guerra. Yo quiero usar un modelo de tiempos de paz — la carrera a la luna.

El programa lunar es un modelo apto para la movilización amplia que hoy necesitamos para encarar el calentamiento de la Tierra — y para demostrar que, en vez de perjudicarla, esto ayudará a la economía. Un medio ambiente sano y una economía floreciente son metas conjuntas, no en conflicto. Tomamos tecnologías existentes y las mejoramos, haciéndolas más poderosas y menos costosas para lograr un adelanto histórico —poner un hombre sobre la luna.

Muchas de estas mejoras, innovaciones e inventos luego fueron introduciéndose a la economía — estimulando el crecimiento, creando empleos, e impulsando innovaciones científicas y tecnológicas mundialmente.

Esto es precisamente donde nos encontramos actualmente en el reto de afrontar los cambios climáticos.

Hemos aprendido a fabricar pilas de combustible (conocidas como pilas de Grove) y paneles solares. Hemos aprendido cómo hacer menos contaminantes las centrales eléctricas que queman carbón. Hemos aprendido a fabricar coches y camiones más seguros y confortables — y menos contaminantes y sedientos de combustible.

Lo que hace falta ahora es crear una atmósfera que impulse y alimente el desarrollo de estas tecnologías. En los Estados Unidos, esto es precisamente el propósito de la Ley de Gestión del Clima, creando un mercado que convierte en algo valioso la reducción del gas de efecto de invernadero. Y exactamente como el programa lunar, al llevar estas innovaciones al mercado impulsaremos la economía y crearemos empleos.

T. Kitahata/PNUMA/Topham

Karbowski/PNUMA/Topham

Consideremos el coste y las consecuencias de la inacción, pues ellos sin duda arruinarán la economía de forma mucho más destructiva de lo que sería capaz de hacer cualquier programa de control de los gases de invernadero. Imaginemos el coste de la destrucción de nuestras ciudades situadas en zonas costeras bajas por el alza de los niveles del mar. Imaginemos el costo cuando las tierras arables actualmente productivas –en este país y alrededor del mundo– se resecan y mueren por el calor abrasador y las sequías. Imaginemos la hambruna.

Imaginemos los costos médicos para tratar las enfermedades transmitidas por los insectos, actualmente raras. E Imaginemos el costo del programa regulador severo que estaremos forzados a aprobar, si los impactos sobre el medio ambiente resultantes del calentamiento de la Tierra llegan aquí sin contender.

Nuestra nación — es más: nuestro planeta no puede esperar a que tropecemos con una respuesta. Las consecuencias y los costos de la inacción son demasiado altos. Sabemos que una larga sombra amenazante está marchando hacia nuestras costas — hacia nuestros pueblos y nuestras ciudades. Pero también sabemos que, si actuamos ahora, el calentamiento de la Tierra no es un conquistador al que debemos temer — sino un reto que debemos afrontar.

Las Sagradas Escrituras nos dicen que la Tierra y su plenitud pertenecen a Dios, lo que sin duda es la verdad — y nos recuerdan que nosotros sólo somos visitantes. Debemos recordar que no poseemos la Tierra. Tenemos la suerte de vivir en ella durante un tiempo, y este tiempo va acompañado de la responsabilidad de administrarla bien.

Es necesario que aceptemos este reto. Hacer menos ahora –cuando evidentemente estamos tan seriamente confrontados– es deshonrar nuestro pasado, desacreditar nuestro presente y devaluar nuestro futuro. El calentamiento de la Tierra es un problema del cual deberíamos habernos empezado a ocupar ayer. Debemos empezar a actuar hoy mismo. No podemos esperar hasta el día después de mañana ■

*Joseph Lieberman es Senador de los Estados Unidos de Connecticut. Fue candidato demócrata nominado para Vicepresidente en 2000.*

# *Remodelando* el debate sobre energía y seguridad

Alfredo Garcia Frances/PNUMA/Topham

**R. JAMES WOOLSEY** esboza los peligros de la dependencia del petróleo y sugiere una mayor eficiencia y el uso de combustibles alternativos como respuesta

El mercado de petróleo del mundo y su infraestructura de transporte deben estar en el centro del debate sobre energía y seguridad.

La generación de electricidad, por ahora, es un asunto separable. Por supuesto necesitamos elegir los métodos que usamos para generar electricidad prudentemente para limitar la contaminación y la emisión de gases de calentamiento de la Tierra. Y debemos hacer más resistentes nuestras redes de suministro de electricidad a fin de disminuir la posibilidad de su fallo catastrófico — ya sea por accidente o por ataque terrorista. Pero hasta que no se produzca el advenimiento de una característica de "enchufe" para vehículos híbridos a gasolina-y-electricidad (discutidos más abajo), las elecciones de electricidad, para la mayoría de los países, no tendrán más que un efecto modesto sobre el uso de petróleo y, por ende, sobre la seguridad energética.

Estados Unidos produce sólo alrededor de un 2 por ciento de su electricidad con petróleo. Podría tomar una firme decisión de incrementar el uso, por ejemplo, de la energía eólica para la generación de electricidad o de utilizar una forma limpia de usar carbón (como el ciclo integrado de gasificación combinada), pero, por prudentes que puedan ser, tales mejoras sólo tendrán un efecto mínimo sobre la dependencia del petróleo en este momento. Y ya sea hoy o en el futuro, no mejoraría de forma sustancial la seguridad si cambiáramos las compras de petróleo de una región del mundo a otra. Esencialmente, todos estamos juntos en un mercado mundial del petróleo, de modo que si Estados Unidos comprara menos del Medio Oriente –y luego Europa, por ejemplo, comprase más de esa región– no haríamos más que redistribuir las pautas de comercio.

Desde luego, el petróleo también se utiliza para materia prima química y calor, pero predominantemente es una fuente de combustible para el transporte. Y es este uso que impulsa la dependencia mundial del petróleo.

Esta dependencia es un problema serio, por varias razones. A medida que crece la demanda mundial de petróleo –especialmente a la luz de la expansión económica que estamos viendo en la India y China–, lo más probable es que su precio aumente de forma sustancial. Los depósitos de petróleo no convencional –como aceite pesado y arenas de alquitrán en Canadá y Venezuela– son enormes, pero en la actualidad su extracción no sólo es costosa sino que también causa serios problemas ambientales. Por lo menos tres cuartas partes de las reservas de petróleo convencional del mundo están concentradas en el Medio Oriente volátil y las zonas cercanas (Irán, la cuenca del Mar Caspio). Por consiguiente, la infraestructura de la producción y el refinamiento del petróleo no sólo está sujeta a ataques terroristas, sino que podría estar en duda la confiabilidad de diversos estados como una fuente de suministro en caso de caos o de cambios radicales en el gobierno.

Desde luego, el uso de petróleo contribuye a la contaminación y a la emisión de gases de efecto invernadero. Y, como el Senador Richard Lugar y el autor expusieran en *Foreign Affairs* hace seis años, las importaciones de petróleo a países en desarrollo –denominadas en moneda dura– contribuyen a la acumulación de la deuda de estos países, que con frecuencia es una fuente mayor de su incapacidad de salir de la pobreza.

Otros aspectos de la estabilidad económica internacional también son fuertemente influenciados por el petróleo. La actual debilidad del dólar ha producido amplia preocupación sobre una posible fuga del mismo, y una aguda reducción en importaciones de EU, en perjuicio de la estabilidad económica de muchos países. La debilidad del dólar está relacionada directamente con el déficit de la cuenta corriente estadounidense, que crece a razón de alrededor de $10.000 millones por semana. Aproximadamente $2.000 millones por semana de ese préstamo se dedican a la importación de petróleo.

Dentro de este contexto, dos informes publicados a fines de 2004 hacen importantes contribuciones hacia la necesidad de un cambio de enfoque en el debate algo estéril sobre petróleo y seguridad. Sus recomendaciones para la toma de medidas coinciden en la mayoría de los puntos clave. A continuación se dan algunos puntos destacados.

"Solucionando el impasse energético" (*Ending the Energy Stalemate*), publicado en diciembre por la Comisión Nacional sobre Política Energética (*National Commission on Energy Policy*) –fundada por la Fundación Hewlett– propone varios caminos para romper el impasse. En primer lugar, recomienda que Estados Unidos "aumente considerablemente" sus requerimientos de economía de combustible, permitiendo en tanto a los fabricantes negociar créditos de economía de combustible entre categorías de vehículos y entre unos y otros. La propuesta también introduce el concepto de una "válvula de seguridad" para la industria, permitiendo a los fabricantes comprar créditos del gobierno a un precio predeterminado. De esta manera trata de obtener el mejoramiento del mandato del gobierno de EU, pero dentro de un marco sumamente flexible.

Dentro de este sistema, la Comisión sugiere que las más exitosas tecnologías a corto plazo que convendrá promocionar para mejorar la economía de los combustibles son los vehículos híbridos a gas y electricidad y diesel avanzados — estos últimos limitados a aquellos que van incluyendo paulatinamente los estándares más estrictos de calidad del aire ("Nivel 2") entre 2004 y 2008. La Comisión declara lacónicamente que, por otro lado, "el hidrógeno ofrece poco o ningún potencial para mejorar la seguridad de petróleo y reducir los riesgos de los cambios climáticos en los próximos veinte años". En vez de ello concentra la atención en cambios que pueden introducirse en los vehículos y el combustible capaces de reducir radicalmente la dependencia de petróleo en los próximos años y que, a diferencia de las pilas combustibles de hidrógeno, no requieren cambios mayores en la infraestructura de transporte, tales como la instalación de equipo para producir hidrógeno en todas las estaciones de servicio.

En particular, la Comisión observa dos características atrayentes de los híbridos de gasolina-eléctricos. En primer lugar –para los cuatro híbridos que tienen características de vehículos convencionales (dos Hondas, un Ford, un Toyota)– la versión híbrida aumenta la economía de combustible o caballos fuerza, comparada con la versión convencional: el consumidor no necesita elegir entre economía y rendimiento. En segundo lugar, los híbridos se prestan fácilmente para agregar un paquete de pilas algo más grande, lo cual posibilita integrar una muy útil característica de un "enchufe": esto significa que el vehículo híbrido podría cargar su pila enchufándola en una fuente de energía eléctrica cuando no está en uso. De esta forma sería posible usar electricidad enteramente como un sustituto para la gasolina o diesel para muchos viajes cortos sin las desventajas y la inflexibilidad de un coche enteramente eléctrico. Así, los "enchufes" podrían reducir aún más nuestra dependencia del petróleo.

## Esencialmente, todos estamos juntos en un mercado mundial del petróleo

En el segundo fascinante informe, "Ganando el final del petróleo" (*Winning the Oil Endgame*), el Rocky Mountain Institute (RMI) propone incrementar de forma sustancial el uso ya creciente de compuestos de carbono en la construcción de automóviles. Estos combinan fuerza con peso liviano, pero a niveles menos exigentes que para aviones — p.ej. 80 por ciento de la fuerza de compuestos para aviones a 20 por ciento del costo. De esta forma pueden reducir el peso radicalmente y aumentar el kilometraje al mismo tiempo que aumenta la seguridad. También en este caso, la tecnología puede hacer posible que se evite la necesidad de tener que elegir entre características positivas.

Ambos informes también elogian el potencial de dos tipos de combustible alternativo: el etanol celulósico y el biodiesel (o biogasóleo) producido de desechos orgánicos. Ambos están empezando ahora a producirse comercialmente.

El etanol celulósico producido de desechos agrícolas, tales como paja de arroz y de hierbas perennes, ofrece muchas ventajas comparado con el etanol a base de almidón (por ejemplo de maíz). No solamente las materias primas están disponibles mundialmente en grandes cantidades (y a disposición de muchos pequeños agricultores y agricultores de subsistencia alrededor del mundo), sino que la pequeña cantidad de energía necesaria para producir este tipo de etanol –y el uso de cierta porción del desecho para la cogeneración de electricidad–, de acuerdo a la Comisión, puede convertir su producción y su uso en un "sumidero" de carbono. Esto crea reducciones de gases de efecto invernadero "100 por ciento mayores" comparadas con el uso de petróleo.

El biodiesel (o biogasóleo), producido actualmente de despojos de una planta procesadora de pavos en Estados Unidos, puede derivarse ahora de una amplia variedad de materia prima de desechos orgánicos, incluso estiércol, residuos domésticos y neumáticos usados. Esto tiene el potencial de disminuir los costos de producción de forma sustancial, aprovechando la ventaja del precio pagado por la eliminación de desechos. La Comisión Nacional y el RMI observan el significado económico potencial de tal utilización de los desechos.

El uso de tecnologías ya desarrolladas para vehículos y combustibles alternativos, donde ambos son compatibles con su sistema de transporte existente, promete prontos, y hasta destacados resultados. Por ejemplo, un coche híbrido impulsado por E-85 (celulósico), p.ej. 85 por ciento etanol, marchará más de cuatro veces la distancia con un volumen dado de petróleo que con un vehículo convencional. Si se le agrega una capacidad de "enchufe" y sólo usa electricidad para viajes cortos, podría obtener alrededor de ocho veces ese kilometraje. Construido con los compuestos sugeridos por el RMI, el peso ligero aumenta su kilometraje por un factor de 12. Y un vehículo a diesel que usa biogasóleo fabricado de desechos orgánicos no usa petróleo alguno.

Según explica el RMI, debemos reconocer que "todo lo que existe es posible". Ese espíritu puede cambiar fundamentalmente para mejor no sólo el debate sino la naturaleza misma de nuestra dependencia del petróleo y nuestra seguridad ■

*R. James Woolsey, un ex Director de Central Intelligence, fue miembro de la Comisión Nacional sobre Política Energética y es integrante del Consejo Consultivo de la* Energy Future Coalition.

*Photri/Topfoto*

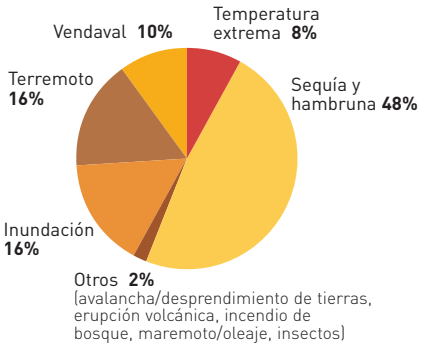
# De un vistazo: La seguridad del medio ambiente

El tsunami que devastó a países alrededor del Océano Indico el diciembre pasado nos hizo entender cabalmente la importancia de la seguridad del medio ambiente. Porque demostró que –a pesar de todos los intentos de la humanidad de lograr seguridad política, económica y hasta militar– todavía puede ser arrollada por las fuerzas de la naturaleza.

Hasta con anterioridad a las terribles víctimas del tsunami, el año 2004 estaba entrando en vereda para convertirse en un año de catástrofes naturales. Las cifras preliminares estimaron las pérdidas económicas ocasionadas por huracanes, tifones y otros desastres relacionados en el tiempo, tan sólo en los primeros diez meses del año, en 90 mil millones de dólares, cerca de los niveles anuales más altos jamás registrados.

El número y el coste de los desastres naturales –tormentas, sequías e inundaciones– ha venido aumentando paulatinamente a través del último medio siglo. Cuánto de este fenómeno es resultado de actividades humanas no está claro. Por cierto, el terremoto que causó el tsunami de diciembre fue un evento enteramente natural; pero algunos de los primeros informes sugirieron que zonas que habían conservado sus

### Muertes mundiales por tipo de desastre natural, 1994-2003




*Fuente: ICRC/World Disasters Report 2004*

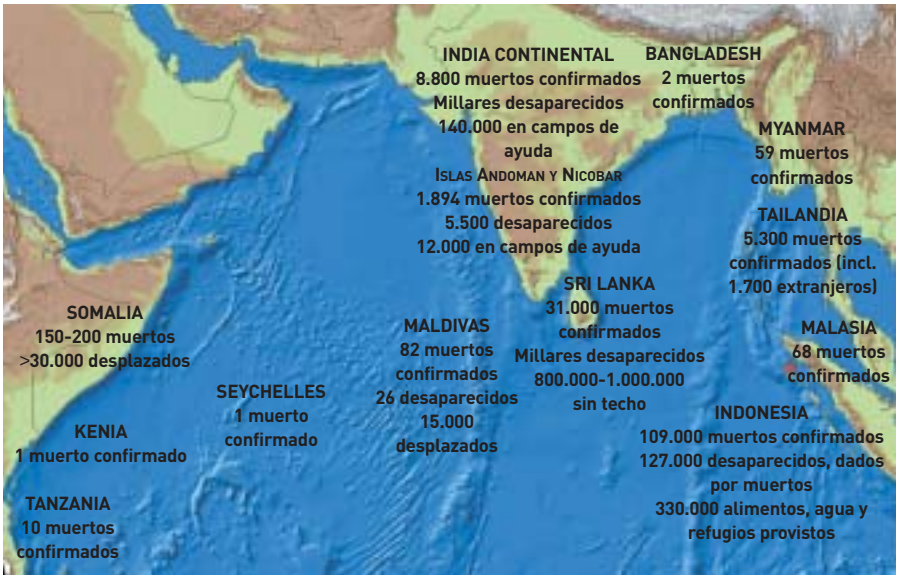
### Muertes mundiales y personas afectadas por desastres, 1994-2003

('000)

| | Muertes | Afectados |
|---|---|---|
| Desarrollo humano alto | 59 | 41.546 |
| Desarrollo humano mediano | 286 | 2.369.029 |
| Desarrollo humano bajo | 328 | 171.676 |

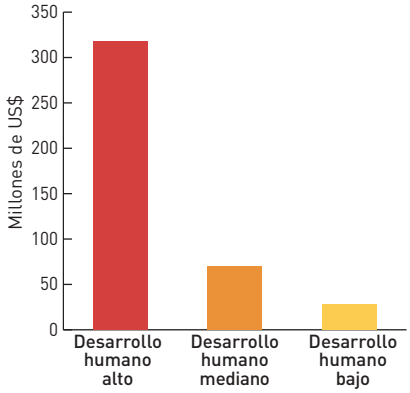
*Fuente: EM-DAT, CRED, Universidad de Louvain, Bélgica*

### Tsunami del Océano Indico, 26 de diciembre de 2004 (cifras según reportadas al 1 de febrero de 2005)



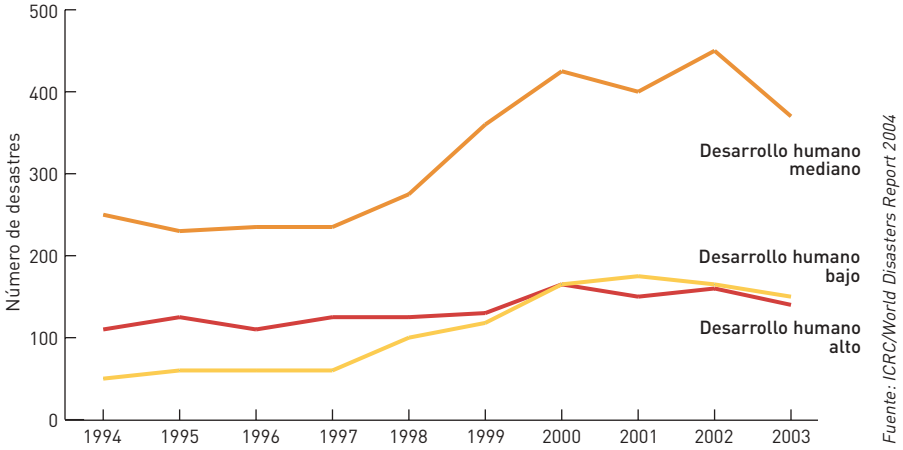

*Fuente: PNUMA-WCMC; BBC*

### Daño económico por desastres reportado, agrupado por países/desarrollo humano, 1994-2003




*Fuente: OCRC/World Disasters Report 2004*

### Desastres mundiales agrupados por países/desarrollo humano, 1994-2003




*Fuente: ICRC/World Disasters Report 2004*

bosques de manglares y tenían arrecifes coralinos sanos fueron menos seriamente afectados que áreas similares donde habían sido destruidos.

De modo similar, no puede afirmarse con certeza que el creciente número de tormentas, sequías e inundaciones son causados por el calentamiento de la Tierra que ha tenido lugar hasta la fecha; pero una población en expansión y un creciente desarrollo en zonas vulnerables sin duda han aumentado sus víctimas. Lo que parece claro es que, de acelerar el cambio climático, los desastres naturales romperán nuevos récords — en efecto, el alza del nivel del mar resultante hasta haría más devastadora aún una repetición del tsunami.

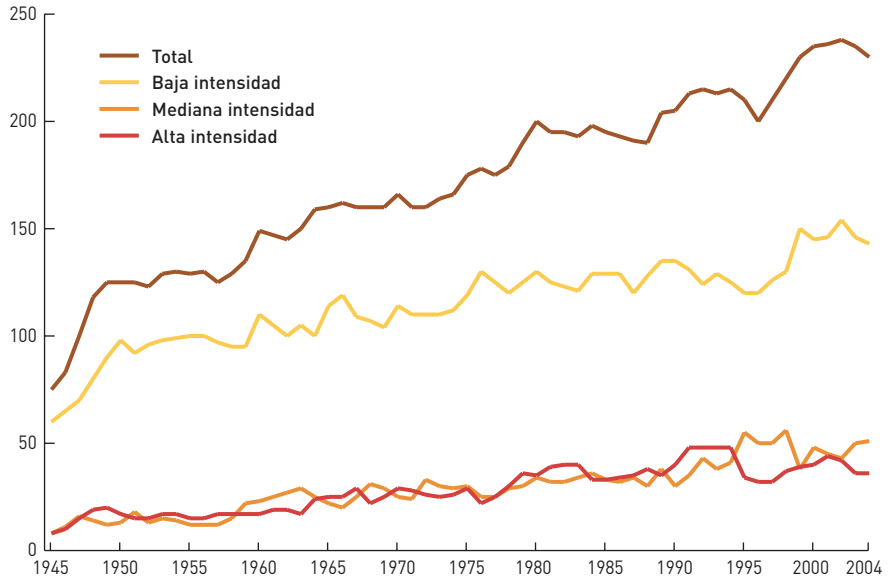
Entretanto, el creciente uso excesivo de recursos está trayendo nuevas tensiones. Las guerras son tan antiguas como la civilización; su número varía de año en año. Pero con frecuencia cada vez mayor están ocurriendo conflictos dentro de países, y a menudo son impulsados por factores medioambientales como la desertificación, la deforestación o la competencia por recursos.

Esto podría difundirse internacionalmente, puesto que los recursos están haciéndose cada vez más escasos y más discutidos. Para 2025, es probable que dos tercios de los habitantes del mundo vivan en países con escasez de agua. Las reservas de combustible fósil restantes están concentradas cada vez más en relativamente pocos países — por lo general no en aquéllos con la mayor demanda. La producción de alimentos por persona se ha estabilizado, y las existencias están bajando.

El tsunami evocó notable solidaridad alrededor del mundo, mientras millones y millones de personas se apresuraron a responder a los urgentes llamamientos a donaciones, provocando la generosidad de sus gobiernos. No obstante, a los países desarrollados les falta mucho para alcanzar los objetivos oficiales de ayuda para el desarrollo — y lo que hacen es eclipsado por el gasto militar. Adeudamos a las víctimas de la tragedia de diciembre el reconocimiento de que la verdadera seguridad sólo podrá encontrarse buscando la armonía con otros pueblos y con la naturaleza, y volviendo a ordenar nuestras prioridades en consecuencia ■

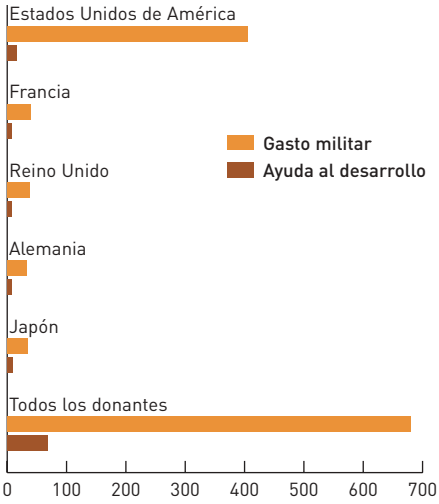
*Geoffrey Lean*

**Conflictos humanos en curso, de baja, mediana y alta intensidad, 1945-2004**



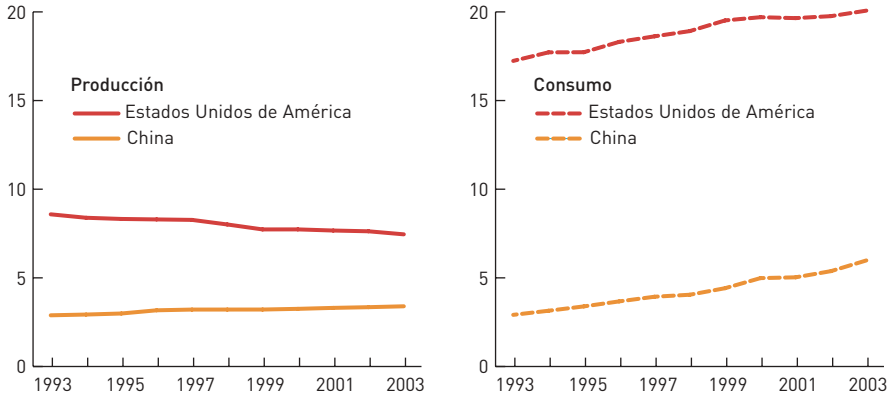

*Heidelberg Institute on International Conflict Research/Conflict Barometer*

**Gasto militar y ayuda al desarrollo, países seleccionados y todos los donantes, 2003** (mil millones de US$)



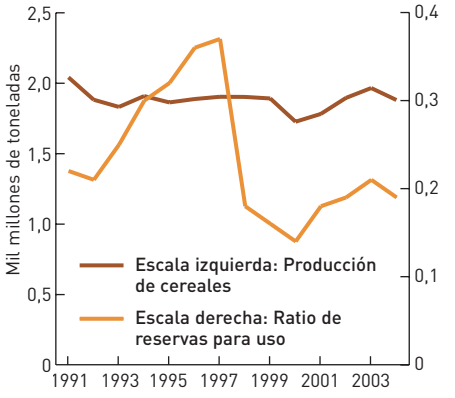

*Fuente: Worldwatch/El estado del mundo 2005; OCDE*

**Producción y consumo de petróleo en los Estados Unidos de América y China, 1993-2003** (millones de barriles por día)




*Fuente: BP*

**Producción mundial de cereales y ratio de reservas para uso, 1991-2004**




*Fuente: FAO/Food Outlook*

# *Perfil estelar:* Salman Ahmad

De niño, Salman Ahmed –ahora principal guitarrista de "Junoon", la banda de rock número uno de Pakistán– solía escuchar ávidamente las historias de la India que contaba su abuelo materno, un refugiado del otro lado de la línea divisoria del subcontinente indio. De adulto, Salman ha puesto en peligro su carrera –hasta su vida– para promocionar la paz, la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible en ambos países.

"De niño, pensaba continuamente en la India," dice, "y la necesidad de paz en el subcontinente siempre ha formado parte de mí. Siempre he tenido plena convicción de la necesidad de encontrar una solución al conflicto. India y Pakistán forman una quinta parte de la humanidad y el conflicto que hemos continuado albergando a través del último medio siglo ha detenido el crecimiento del pueblo."

Después de sus estudios de medicina, empezó a hacer música "como la más poderosa expresión de paz que pude encontrar", y pronto él y sus dos compañeros miembros de la banda estaban poniendo en práctica sus ideales. Su fusión de ritmos occidentales y estilos orientales levantó vuelo — en poco tiempo vendieron 20 millones de álbumes en todas partes del mundo.

De gira en la India, en mayo de 1998, declararon su oposición a la carrera de armas nucleares subcontinental.

"¿Acaso no sería mejor para la India y Pakistán que tratasen de inspirarse mutuamente en los campos de la educación, la salud y el desarrollo económico?" se pregunta Ahmad. "En Pakistán, no tenemos agua limpia, salud ni empleo. ¿Cómo podemos permitirnos pagar por una bomba atómica?"

"Junoon" inmediatamente fue proscrita de la televisión y la radio pakistaní y los miembros de la banda recibieron amenazas de muerte. Pero se mantuvieron firmes en sus principios, y al año siguiente la UNESCO les confirió un premio por "destacados logros en la música y la paz". Ese mismo año el régimen cambió y fueron capaces de volver a trabajar libremente. El Presidente Musharraf ha aparecido con ellos en sus conciertos.

Ahmad ahora declara: "Se va reconociendo paulatinamente que Asia del Sur no podrá progresar desde los puntos de vista económico y de la salud si no solucionamos nuestro conflicto. Ambos países poseen armas nucleares y en los últimos seis años ha habido una demostración de su poder nuclear — mas sin que ello haya ayudado a ninguno de los dos.

"La mitigación de la pobreza debería ser la prioridad número uno. Debería declararse la alfabetización como asunto de urgencia. La mayoría de la gente en la India y Pakistán viven día a día con los problemas con los que se enfrentan sus familias inmediatas. Yo he tratado de ocuparme de crear conciencia de esto a través de la música y cada vez que se me presenta una oportunidad de hablar en cualquiera de los dos países.

"El pueblo de ambos países está muy adelantado a los gobiernos en cuanto concierno a la solución de conflictos. Ahora corresponde a ambos liderazgos prestar oído a las voces que claman por la paz en el subcontinente y la solución de todas las disputas."

El grupo también se ocupa de problemas medioambientales. "Lo peor que se puede hacer como compositor de canciones es asumir una actitud didáctica y tratar de sermonear a la gente, pero nosotros hemos tratado, a través de la música, de hacer más consciente al público del medio ambiente en el que viven."

En 2004 Ahmad fue nombrado Embajador de Buena Voluntad de las Naciones Unidas para el VIH/SIDA, que él describe como "un problema gigantesco — más grande aún que la guerra nuclear". Y agrega: "Está empezando a amenazar a todo el subcontinente, pero también es una manera de concentrar la atención en la amenaza común con que nos enfrentamos.

"El título de Embajador de Buena Voluntad es un gran término ensalzado, pero yo no soy más que un soldado raso. El papel de la gente en mi posición es mantener encendida una luz para destacar el problema y tratar de convencer a la mayor cantidad posible de personas que se unan a las tareas de coordinación y cooperación. La enfermedad no conoce fronteras y el primer paso consiste en coordinar mejor nuestros esfuerzos en la lucha para combatirla."

¿Y acaso sus fans siguen su mensaje lo mismo que su música? Ahmad dice que sus admiradores son "muy, muy leales" y entienden que, después de la franqueza con que se expresó la banda respecto a las pruebas nucleares, "si hablamos sobre algo públicamente no es simplemente para ganar publicidad.

"No sé si es posible medir la cantidad de personas que sienten tan apasionadamente como yo, pero el hecho es que escuchan. Y es el poder de la intención. Si uno está haciendo algo de corazón, eso llega a la gente — y aunque llegue a una sola persona, ya habrá valido la pena" GL

www.junoon.com

# ¿Cuántas TIERRAS harían falta?

**JACQUELINE MCGLADE** describe cómo el estándar de vida europeo está arraigado en el uso excesivo de recursos de otras partes del mundo y hace un llamamiento a una revolución de eficiencia ecológica

El filósofo Isaiah Berlin es famoso por definir dos libertades: la libertad de hacer cosas buenas, y la liberación de obstáculos y restricciones. La buena vida viene de lograr un buen equilibrio entre ambas.

Mucho esfuerzo se ha dedicado a conseguir las "libertades de", tales como la libertad de palabra, la libertad de actuar, de votar, organizar y de crear trabajo y riqueza, por lo menos hasta el punto de que ejercitar estas libertades limita las libertades y los derechos de otros. Cada vez se hace mayor hincapié en conseguir "libertades de", por ejemplo, de librarse del miedo, la pobreza, el hambre, accidentes, terrorismo, desempleo, falta de vivienda, y enfermedad.

En fecha más reciente, ha emanado el concepto de "seguridad del medio ambiente" para definir una nueva clase de estas libertades negativas, tales como la escasez de agua, energía y otros recursos vitales, y la contaminación, de desastres naturales e industriales, y la falta de los servicios esenciales ofrecidos por los ecosistemas (ver tabla). Cuando tales inseguridades son suficientemente altas, pueden ocasionar migraciones que en sí mismas son fuentes de mayor inseguridad.

La preocupación por tales fuentes de inseguridad medioambiental ha ido aumentando en círculos de política exterior y militares desde hace por lo menos una década. En 1996, el entonces Secretario de Estado de EE.UU., Warren Christopher expresó: "Nuestra capacidad de avanzar nuestros intereses mundiales está inextricablemente vinculada con la forma en que manejamos los recursos naturales de la Tierra... [y a cómo afrentamos] el enorme peligro nuevo planteado a nuestros intereses nacionales por la amenaza al medio ambiente y la inestabilidad mundial y regional resultante".

Lamentablemente, las mentes militares y las comunidades de seguridad en muchos países no son muy apropiadas para ocuparse de estas nuevas amenazas: son demasiado conservadoras, son insulares y están demasiado enfocadas en obvias amenazas militares a corto plazo. En contraste, gran parte del público está más a tono con estos nuevos peligros y con lo que es necesario para corregirlos — en una reciente votación, el público eslovaco juzgó que la primera prioridad de su ejército era prestar ayuda en casos de desastres naturales. En vista de que las inundaciones, las olas de calor, avalanchas e incendios asociados con el cambio climático están aumentando en Europa y otras partes del mundo, los públicos dependerán cada vez más de la ayuda militar cuando ocurren desastres.

La seguridad nacional y ambiental en Europa ha estado ligada con una compleja red de imperialismo y colonialismo desde el comienzo de la Revolución Industrial. Europa nunca ha sido autosuficiente en las materias primas necesarias para satisfacer sus pautas de consumo y sus estilos de vida.

Los estándares de vida europeos dependen en alto grado –y cada vez más– de recursos que se hallan fuera de sus fronteras y que también compiten con la demanda de las economías en expansión de China, India y América del Sur. Por ejemplo, el 95 por ciento del agua de Hungría proviene de países vecinos y el 40 por ciento del gas europeo proviene de Rusia a través de Ucrania, una inseguridad que recientemente despertó una advertencia urgente de la Agencia Internacional de la Energía.

Durante la lucha para la independencia ▶

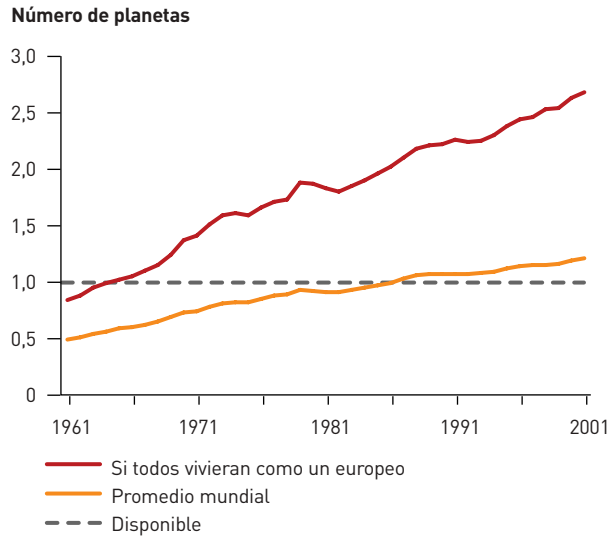
**SEGURIDAD DEL MEDIO AMBIENTE**

**Minimizar las inseguridades ambientales y el temor de las mismas requiere una buena reducción de los riesgos, mitigación y ordenamiento, sistemas de "alerta temprana", y arreglos de responsabilidad y compensación eficientes pero justos.**

| *Libertad de* | *Ejemplos* |
|---|---|
| **Desastres "naturales"** | *Tormentas, inundaciones, avalanchas, terremotos* |
| **Desastres "industriales"** | *Explosiones, incendios, accidentes de transporte, lanzamientos nucleares* |
| **Contaminación "generalizada"** | *Plomo, mercurio,"smog" de BPC, contaminación del agua* |
| **Escasez de recursos** | *Agua, tierra, alimentos, petróleo, gas, otros suministros de combustible, vivienda* |
| **Pérdidas de ecosistema** | *Absorción de lluvia, estabilidad del suelo; purificación de la atmósfera, reproducción de especies* |

**LA HUELLA ECOLOGICA DE EUROPA Y DEL MUNDO**

**La línea naranja muestra la demanda del mundo comparada con la capacidad disponible (la línea de un planeta). La línea roja muestra el número de planetas necesarios si todos los miembros de la familia humana vivieran con el estilo de vida de la UE.**




*Fuente: WWF y GFN/EEA*

de la India, se le preguntó a Mahatma Gandhi si su país liberado lograría los mismos estándares de vida como su poder colonial. "Gran Bretaña necesitó la mitad de los recursos del planeta para alcanzar su prosperidad", contestó. "¿Cuántos planetas necesitará un país como la India?"

Hoy día, gracias al *Informe Planeta Vivo* del WWF, tenemos una respuesta. Si los estándares de vida fueran replicados en todas partes del mundo, concluye el Informe, la humanidad necesitaría más de dos planetas y medio como la Tierra para renovar los recursos tan rápidamente como se están consumiendo (ver gráfico). Hasta en la actualidad, agrega, la demanda mundial excede la capacidad regenerativa del planeta en un 20 por ciento aproximadamente.

Si se desea evitar que no aceleren las inseguridades relativas al medio ambiente, tanto en Europa como en el mundo entero, debe haber una revolución de eficiencia ecológica que permita altos estándares de vida acompañados de una reducción de por lo menos diez veces en el uso de energía y materiales, desacoplando así el uso energético y de recursos de la actividad económica. Tal innovación radical podría dejar suficiente lugar ecológico para poder alcanzar buenos estándares de vida para los 5.500 millones de habitantes que viven en países de la OCDE, sin la necesidad de planetas adicionales imposibles de conseguir.

El desacoplamiento depende de cuánto consume cada persona, y de la eficiencia de la producción de mercancías; y también debe tratarse la equidad en el consumo. Es posible mejorar la eficiencia ecológica en gran medida de tres maneras principales, a saber: en primer lugar, con el uso más proporcionado y equitativo de los recursos mediante innovaciones ecológicas que aprovechan bien la mano de obra y el capital natural. En segundo lugar, cambiando el equilibrio de los productos de gran necesidad de capital hacia servicios de necesidad de mano de obra. En tercer lugar, logrando una vida de alta calidad más bien a través de un enfoque en "suficiencias cualitativas" en el consumo y la amenidad en vez de tan sólo "eficiencias cuantitativas" en el uso de recursos y energía.

Un informe de la Agencia Europea para el Medio Ambiente publicado en 2004, *EEA Signals*, demuestra algún progreso en la eficiencia ecológica relativa en el uso energético: el consumo de energía aumentó en un 7 por ciento entre 1995 y 2001, pero no tan aceleradamente como el aumento de 16 por ciento en el crecimiento económico. Sin embargo, se ha registrado poco progreso en otros campos tales como el transporte, el uso de recursos y la creación de desechos. Monitorear estas tendencias para detectar advertencias tempranas es crítico: el propuesto Sistema Europeo de Vigilancia Mundial y Seguridad (GMES) podría desempeñar un papel clave en esto.

La Comisión Europea, en su "Estrategia de Lisboa", ha vinculado la estabilidad económica y la prosperidad –sobre todo en cuanto a creación de empleos y competitividad– a la cohesión social. Esto es visto en su mayor parte como un asunto socioeconómico, que debe ser tratado a través del desarrollo del mercado interno, poniendo mayor énfasis en el empleo, la tecnología y la innovación, y en la ciudadanía y la responsabilidad individual.

Myung Von Kang/PNUMA/Topham

La industria de Europa está experimentando un cambio de la estructura de fabricación a los conocimientos basados en servicios. Simultáneamente, la población de Europa está volviéndose mayormente urbanizada y más separada físicamente de los recursos naturales que mantienen las pautas de consumo y sostienen su calidad de vida. Estos factores se combinan para crear una percepción de gran distancia de los recursos naturales en la mente de muchos ciudadanos.

El medio ambiente de Europa desempeña un rol clave, pero a menudo olvidado, en sostener su estructura social. La equidad ambiental ha sido identificada como un componente clave en la estabilidad y la cohesión social a muchas escalas diferentes, desde la seguridad nacional hasta la estabilidad local. A largo plazo, los problemas ambientales –tales como los cambios climáticos, puntos conflictivos de contaminación atmosférica urbana o excesiva dependencia de la importación de energía y recursos– pueden actuar para desestabilizar la sociedad europea. Por lo tanto, unas políticas ambientales sólidas, acompañadas de procesos abiertos y transparentes para comparación de desempeños y progreso nacional, son elementos importantes para mantener la cohesión social.

En 2004 las fronteras de Europa se extendieron hacia el este, acercándose cada vez más a zonas menos estables en el Cáucaso, Asia Central y el Oriente Medio. En el mundo "post 9-11" (después del 11 de septiembre), el problema de la seguridad ocupa ahora un lugar firme en la agenda pública europea. Dentro de la Europa recientemente ensanchada existe una mayor injusticia que nunca antes. El PNB combinado de los diez nuevos estados es inferior al PNB de muchos países europeos individuales. Las disparidades regionales están aumentando entre el este y el sur rural, y el centro y norte más opulentos. Con la expansión potencial de Europa que incluiría a Turquía, Rumania y Bulgaria, estas desigualdades bien podrían tornarse más pronunciadas en los próximos años.

Europa puede ayudar a aumentar la cohesión social y la seguridad ambiental, tanto dentro de la Unión Europea como más allá, asumiendo responsabilidad activa para su uso de la naturaleza, promoviendo una mejor práctica en tecnologías de eficiencia ecológica y desarrollando políticas de protección ambiental sólidas que beneficien a todos ■

*La Profesora Jacqueline McGlade es Directora Ejecutiva de la Agencia Europea para el Medio Ambiente.*

Topham/Photri

# Cascos verdes

**PEKKA HAAVISTO** describe cómo las valoraciones medioambientales de posconflicto están ayudando a la recuperación y al fomento de la paz

¿Qué queda cuando cesa el tiroteo? Durante los últimos seis años, el PNUMA ha venido desarrollando un nuevo instrumento –las valoraciones medioambientales de posconflicto– que aporta un nuevo componente de ayuda a países que han sufrido las graves consecuencias de disturbios sociales, conflictos y guerras.

El PNUMA ha estado trabajando en países donde tanto el medio ambiente natural como el medio ambiente humano fueron dañados a consecuencia directa o indirecta de conflictos. Las valoraciones tratan de identificar riesgos inmediatos para la salud humana y los medios de vida de los habitantes y ofrecer recomendaciones sobre prioridades para operaciones de limpieza y el uso sostenible de recursos naturales, y para fortalecer la gobernanza.

En 1999, mientras las ruinas de Kosovo, Serbia y Montenegro aún estaban humeantes, equipos del PNUMA condujeron la primera valoración posconflicto del medio ambiente en los Balcanes. Concluyeron que había varias situaciones ambientales precarias o puntos conflictivos –tales como instalaciones industriales objetivo y refinerías de petróleo en Pancevo, Novi Sad, Kragujevac y Bor– donde hacía falta una operación de limpieza inmediata a fin de evitar una mayor amenaza para la salud humana. El Danubio estaba en riesgo del escape de más de 60 productos químicos diferentes, incluso mercurio, de Pansevo. Estos hallazgos llevaron a la comunidad internacional a incluir por primera vez las operaciones de limpieza medioambiental en su ayuda humanitaria de posconflicto.

Después de los Balcanes, este nuevo instrumento se ha usado en Afganistán, Iraq, Liberia y los Territorios Palestinos Ocupados. Cada situación es única, debido a la naturaleza particular del conflicto, la sociedad y la ecología. No obstante, todos los estudios de posconflicto sobre el medio ambiente apuntan a tres conclusiones generales. En primer lugar, un conflicto militar siempre conlleva consecuencias negativas para el medio ambiente, y éstas necesitan ser encaradas tan pronto lo permita la situación en el terreno. En segundo lugar, los problemas medioambientales no constituyen un asunto aislado sino que deben ser plenamente integrados tanto en el trabajo humanitario a corto plazo como en la reconstrucción y el desarrollo a largo plazo. En tercer lugar, los trabajos ambientales de posconflicto pueden formar confianza y construir la paz, bilateral y regionalmente — donde otros tópicos son demasiado susceptibles para discutir, el medio ambiente a menudo puede servir para romper el hielo.

La valoración del PNUMA realizada en Afganistán en 2002 identificó presiones sobre recursos naturales, incluso el agua, el suelo, los bosques y la flora y fauna silvestres, y vinculó la mala administración ambiental de los desechos y del agua directamente con los riesgos para la salud humana. Halló a la mayor parte del país sujeto a un alarmante grado de degradación medioambiental, exacerbada por la pobreza, el crecimiento de la población y años de sequía. Más del 80 por ciento de los habitantes de Afganistán viven en zonas rurales, donde han visto desaparecer muchos de sus recursos básicos –agua para riego, árboles para alimento y combustible– en apenas una generación. En las zonas urbanas, el agua limpia –la necesidad más básica para el bienestar humano– en muchos casos tan sólo es accesible para un 12 por ciento de los habitantes.

Muchos de los problemas medioambientales de Afganistán tienen su origen en el colapso de formas de gobierno local y nacional y la administración de recursos, destacando la urgente necesidad de reconstruir la ordenación del medio ambiente. También es esencial revitalizar la cooperación regional en la esfera del medio ambiente a fin de ▶

TopFoto/National

**Hacen falta nuevas reglas y normas de conflicto y guerra para minimizar los riesgos para el medio ambiente y la salud**

asegurar una buena ordenación del agua y los recursos naturales.

A principios de 2003, el PNUMA publicó un estudio sobre Iraq, que ofreció un oportuno panorama general de asuntos medioambientales clave dentro del contexto del reciente conflicto. El estudio tomó en consideración el daño ecológico crónico que ya estaba ocurriendo a causa de la guerra de Irán-Iraq de los años 80, la guerra del Golfo de 1991, los efectos no deliberados de las sanciones de la ONU y la mala administración del medio ambiente del anterior régimen iraquí. El drenaje de las marismas mesopotámicas y la construcción de vías navegables artificiales han arruinado algunas de las zonas de biodiversidad más valiosas del país. La contaminación de las aguas está afectando no sólo a los ríos Eufrates y Tigris sino a la región más amplia del Golfo Pérsico.

La destrucción de infraestructura militar e industrial durante los diversos conflictos en Iraq ha liberado metales pesados y otras sustancias peligrosas a la atmósfera, el suelo y los suministros de agua dulce. El humo de los incendios de pozos de petróleo y zanjas de petróleo ardientes, además del saqueo y el sabotaje, han causado contaminación atmosférica local y contaminación del suelo. La falta de inversiones en la industria petrolera en los años recientes ha reducido el mantenimiento y aumentado el riesgo de escapes y vertidos.

En Iraq –como en Kosovo, en Serbia-Montenegro y en Bosnia-Herzegovina– el uso de municiones de uranio reducido durante los conflictos ha despertado gran preocupación pública. Los trabajadores internacionales, incluso los conciliadores, también están preocupados por sus efectos. El PNUMA ha llevado a cabo varios estudios de su uso en el terreno: sus recomendaciones incluyen cercar y limpiar los sitios contaminados.

Un equipo del PNUMA visitó los Territorios Palestinos Ocupados en otoño de 2003, identificando agudos problemas ambientales que surgen del constante conflicto y del debilitamiento a largo plazo de la gobernanza del medio ambiente. En tiempos de conflicto hay pocos recursos disponibles para desarrollar una buena ordenación medioambiental o para aumentar la conciencia pública del medio ambiente. Esto conduce a una declinación general en la calidad del medio ambiente: los vertederos no son manejados correctamente, las aguas subterráneas no son protegidas de contaminación y las aguas residuales fluyen directamente al Mediterráneo. Su informe concluye que, a pesar de las actuales dificultades políticas, los problemas medioambientales deben encararse de inmediato a fin de preservar recursos naturales y establecer un medio ambiente seguro para las generaciones futuras.

El trabajo en los Territorios Palestinos Ocupados tiene un componente de diplomacia medioambiental y conciliatorio. Cuando exista un Estado palestino, tendrá que cooperar con sus vecinos en cuestiones ambientales transfronterizas — incluso con Israel. La tarea de elaborar instrumentos para la cooperación medioambiental israelí-palestina es un elemento para la creación de la paz en toda la región.

En Africa, el PNUMA está trabajando desde 2003 en cuestiones de posconflicto en Liberia, donde el mal uso de los recursos naturales ha sido una fuente de conflicto, y causa de su continuación. Al cortar madera para financiar la guerra, se abrieron caminos de tala más profundamente en el bosque virgen. Estos caminos facilitaron la tala ilegal y abrieron zonas más grandes para la caza ilegal. Varias especies ya están amenazadas de extinción.

El daño a la producción de electricidad y su infraestructura de distribución ha resultado en un aumento masivo en el uso de carbón de leña. Los bosques –hasta los manglares en los pantanos y las zonas costeras– están bajo severa presión, aumentando la erosión costera. El masivo movimiento de refugiados y personas desplazadas internamente es otra de las más serias consecuencias del conflicto. Como en tantos países de posconflicto, la administración del medio ambiente de Liberia debe empezar desde cero. Muchos edificios fueron saqueados e incendiados, los funcionarios del Estado se agregaron a los refugiados.

Proveer al Gobierno y al pueblo de Liberia con la capacidad y la competencia para manejar sus recursos naturales de una forma justa y sostenible hará una contribución clave hacia el incremento de la estabilidad regional. Ahora, la comunidad internacional debe asegurar que las cuestiones de medio ambiente se integren plenamente a los esfuerzos de reconstrucción generales.

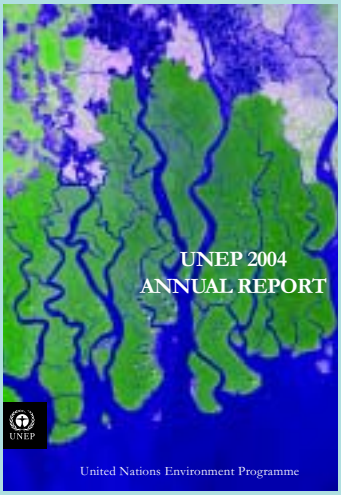
La valuación medioambiental de posconflicto es un nuevo instrumento en países afectados por la guerra y sus atributos. Pese a la naturaleza única del concepto y la clara demanda para su trabajo de posconflicto, el PNUMA –ni cualquier otro programa u organización– no debe dormirse sobre sus laureles y esperar que estalle el próximo conflicto, con sus consecuencias medioambientales. Hacen falta nuevas reglas y normas de conflicto y guerra para minimizar los riesgos para el medio ambiente y la salud, por ejemplo, reglas que limiten posibles blancos y armas. Por otra parte, las intervenciones internacionales en áreas de conflicto también deberían incluir en todos los casos la minimización de daño medioambiental de posconflicto mediante la protección de la población y la iniciación de medidas de limpieza y protección necesarias lo antes posible.

Los "cascos verdes" –la provisión de protección medioambiental en tiempos de conflicto y en situaciones de posconflicto– no son utópicos. Es posible organizarlos una vez establecidas la voluntad política y las capacidades técnicas ■

*Pekka Haavisto es Presidente de los proyectos de Afganistán, los Territorios Palestinos Ocupados, Uranio Reducido e Iraq, PNUMA.*

# PUBLICACIONES Y PRODUCTOS

**El Informe Anual del PNUMA 2004 considera el trabajo y los éxitos de la organización durante el año. Bajo los títulos "La era de las asociaciones" y "Protegiendo recursos naturales" examina los avances del PNUMA en forjar colaboraciones con la sociedad civil, el sector privado, organizaciones internacionales y gobiernos, en la promoción del desarrollo sostenible y la protección de fundaciones medioambientales sobre las cuales se basa la sociedad humana. El Informe puede obtenerse de www.earthprint.com** ■

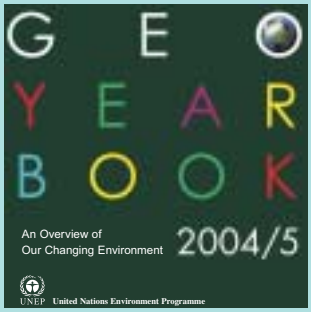



Desde su comienzo en 1972, el PNUMA ha tenido una relación especial con la sociedad civil en la tarea de encarar retos medioambientales y, durante este período, las ONGs han ganado considerable influencia en las relaciones medioambientales internacionales. Un nuevo libro de 30 páginas titulado **UNEP and Civil Society: Thirty Years of Partnership** (El PNUMA y la Sociedad Civil: treinta años de asociación) describe la evolución del diálogo entre interesados, grupos mayores y el PNUMA a través de las últimas tres décadas e ilustra cómo estas asociaciones han llevado a una mayor participación en el proceso deliberativo ■

*Philipp Meise/University of Bradford*

*China ha invertido más de $100 millones de dólares en un proyecto de investigación estatal en coches y autobuses* ***impulsados por pilas de combustible e híbridos,*** *con miras a establecer una participación en el futuro mercado para vehículos poco contaminantes. Ya se han probado coches y autobuses prototipo impulsados con pila en miles de kilómetros, y un primer autobús híbrido –que marcha a petróleo y electricidad– transportó pasajeros en Wuhan en la provincia de Hubei, con un tercio de reducción de las emisiones. La noticia llega tras haberse votado "Coche del Año" al coche híbrido Toyota Prius en Europa y Estados Unidos en 2004. Xu Jing, Vice-director de los Departamentos de Alta Tecnología del Ministerio de Ciencias y Tecnología de China, dice que el país está tratando de "formar nuestra propia capacidad para competir con las naciones desarrolladas en la industria automovilística de mañana"* ■

**El** ***Anuario GEO 2004/5 (GEO Year Book 2004/5)*** **es el segundo de una importante serie que sirve como guía para los encargados de formular políticas y un estímulo para futuras medidas hacia el logro de un desarrollo sostenible. Una producción derivada del informe del PNUMA,** ***Perspectiva Mundial del Medio Ambiente (GEO),*** **se propone salvar la brecha entre la ciencia y la política destacando los mayores problemas y avances mundiales y regionales del año en materia de medio ambiente, y sus implicaciones; concentrando la atención en los mayores avances e instrumentos políticos que guardan relación con el desarrollo sostenible; y fortaleciendo el análisis de tendencias en asuntos medioambientales en futuros informes GEO detallados y otras publicaciones científicas. El Anuario es publicado en árabe, chino, español, francés, inglés y ruso, y puede obtenerse (al precio de $20 más gastos de envío) de www.earthprint.com** ■




*El programa pionero del* ***PNUMA*** *sobre Legislatura Medioambiental ha publicado recientemente una serie de importantes libros. Los mismos incluyen un* ***UNEP Training Manual on Environment Law*** *(Manual de Capacitación sobre la Ley del Medio Ambiente del PNUMA) actualizado y ampliado, que servirá como una importante fuente de enseñanza y capacitación en países en desarrollo; el* ***Judges Handbook of Environmental Law*** *(Manual de Ley del Medio Ambiente para Jueces), que servirá de ayuda a la judicatura para comprender y hacer cumplir la ley relacionada con asuntos de medio ambiente;* ***Texts of Selected Documents on International Environmental Law*** *(Textos de una Selección de Documentos sobre Ley del Medio Ambiente), un libro de consulta detallado, fácil de utilizar;* ***el Compendium of Summaries and Judgements in Environment-related Cases*** *(Compendio de Resúmenes y Juicios en Casos relacionados con el Medio Ambiente), una rica fuente de precedente judicial sobre asuntos medioambientales;* ***el UNEP Judges Programme*** *(Programa del PNUMA para Jueces), que ofrece un panorama general de esta iniciativa pionera; y el* ***UNEP Environmental Law Programme: Thirty Years of Progress*** *(Programa de la Ley del Medio Ambiente del PNUMA: treinta años de progreso), que expone los principales logros del PNUMA en este campo* ■

"Enfriados por el sol" es el lema de una nueva iniciativa de la empresa multinacional Unilever, que usa **energía solar para enfriar armarios para helados.** Cinco de los armarios fueron probados durante los días de calor achicharrante durante los Juegos Olímpicos de Atenas y la empresa dice que constituye un ejemplo de cómo está "tratando de reducir el impacto sobre el medio ambiente, incluso el cambio climático". Unilever también está introduciendo unos armarios que usan hidrocarburos como refrigerantes, en una tecnología de la cual fuera pionera Greenpeace. A diferencia de las alternativas más antiguas, estos hidrocarburos no atacan la capa de ozono ni aumentan el calentamiento de la Tierra — y además usan hasta un 9 por ciento menos de energía ■

*Unilever*

# Una iniciativa para el CAMBIO

**JAN KUBIS** describe un esfuerzo pionero que se ocupa del medio ambiente y las amenazas a la seguridad en la región del Cáucaso del Sur

Hace mucho tiempo que el Cáucaso del Sur viene siendo un punto de convergencia para el cambio, un puente entre Asia y Europa. Hoy, las transformaciones sociales, políticas y económicas están alterando relaciones centenarias entre países y comunidades, afectando el medio ambiente natural y, a su vez, siendo afectadas por el mismo. En el peor de los casos imaginables, el estrés y el cambio del medio ambiente podría socavar la estabilidad en la región. En el mejor, la ordenación sólida del medio ambiente podría ser un medio para catalizar la estabilidad a la vez que promociona la seguridad humana y un desarrollo sostenible.

Situadas entre el Mar Caspio y el Mar Negro, y rodeadas por vecinos económica, política y culturalmente influyentes (Turquía, Irán y Rusia), las ex- repúblicas soviéticas transcaucásicas –Armenia, Azerbaiyán y Georgia– se convirtieron en estados independientes en 1991. Durante la década de los años 90 fueron desafiadas por el desmantelamiento de la economía soviética y por las presiones de la transformación política. Ahora –si bien continúan sufriendo debido a la dramática declinación económica de los años 90 y los legados ambientales de la era soviética– están emergiendo a un período que ofrece esperanza para un futuro más próspero.

Los países transcaucásicos comparten una historia reciente marcada por tensión y violenta lucha, ruina económica y renacimiento incipiente, y un lento desarrollo democrático. Y en la actualidad se encuentran en medio de transformaciones sociales, políticas y económicas similares.

La interacción entre las presiones medioambientales y otras presiones de seguridad humana que contribuyen a la amenaza de inestabilidad –o a reducirla– es compleja y depende del contexto. Pero las investigaciones sugieren que –si bien los conflictos tienen múltiples causas– la degradación, el agotamiento o la mala administración de los recursos naturales unidos al cambio demográfico pueden perjudicar la estabilidad local e internacional de dos maneras.

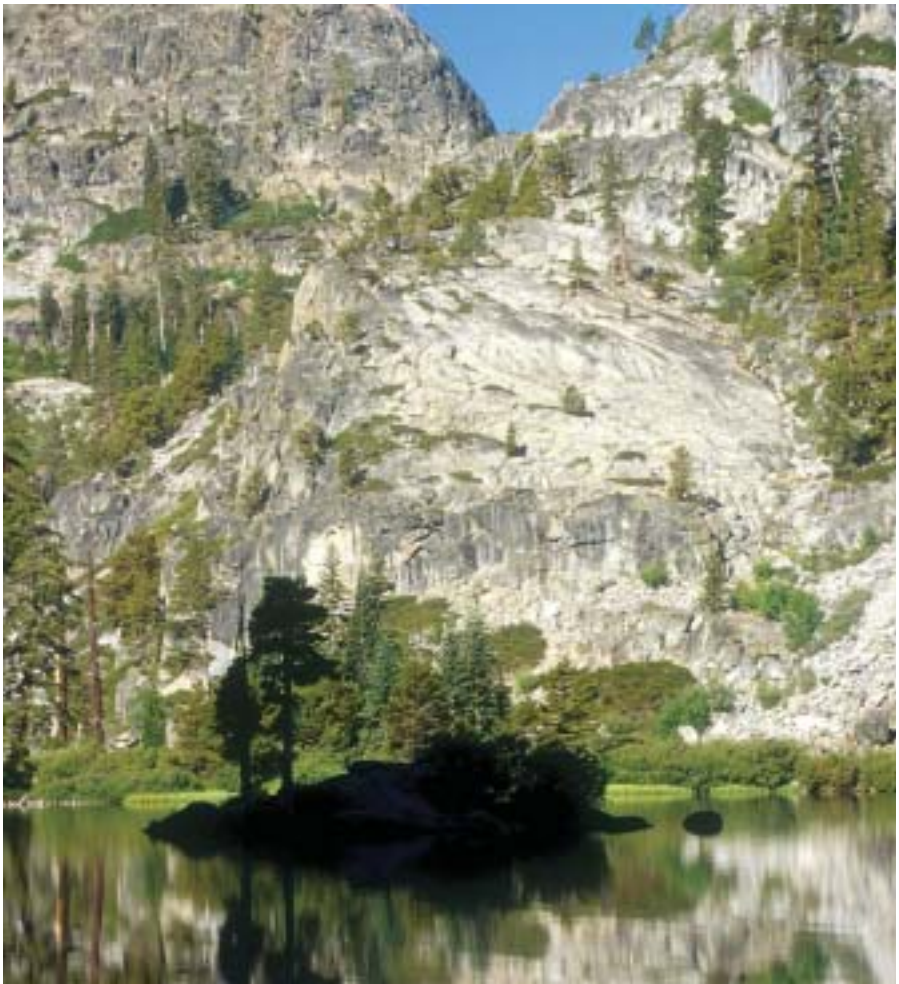
La primera es reforzando e incrementando agravios dentro de las sociedades y entre ellas: donde quedan pocas alternativas, o donde se perciben grandes injusticias u oportunidades para enriquecimiento, diferentes grupos podrán competir por los recursos, creando oportunidades para violencia. La segunda es debilitando a los estados — proporcionando ganancias para grupos insurgentes y criminales, deprimiendo la productividad económica, o socavando la legitimidad del estado a los ojos de sus ciudadanos.

Pero una sólida administración del medio ambiente también puede ser una base para construir la paz y para la reconciliación post-conflicto. Por ejemplo, un cuerpo de trabajo convincente ha demostrado que es más probable que las naciones cooperen en vez de luchar sobre la ordenación de cuencas hidrográficas internacionales.

En otoño de 2002, reconociendo el carácter multifacético de las fuentes ambientales de inseguridad humana, tres organizaciones con diferentes mandatos, pericia y redes –la Organización para Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PDNU) y el PNUMA– formaron la Iniciativa de Medio Ambiente y Seguridad (ENVSEC).

Trabajando en consultación con expertos nacionales e internacionales, la ENVSEC trata de identificar y trazar el mapa de situaciones donde diversos problemas ecológicos amenazan con generar tensiones u ofrecen oportunidades para sinergias — entre comunidades, países o regiones. También trata de ayudar a gobiernos anfitriones a generar un programa de instrumentos para la ordenación del medio ambiente y atraer inversiones que podrían ayudar a promocionar la paz y la seguridad humana.

La Iniciativa se basa en una combinación de las fuerzas, la pericia y la presencia en el terreno de las organizaciones socias para desempeñar tres funciones clave. En primer lugar, evaluando la vulnerabilidad y monitoreando las conexiones entre medio ambiente y seguridad. En segundo lugar, formando capacidad y desarrollando instituciones. Y en tercer lugar, implementando, y abogando por la integración de asuntos y prioridades medioambientales y de



*Wayne Oberparleiter/PNUMA/Topham*

## La ordenación sólida del medio ambiente podría ser un medio para catalizar la estabilidad

Knut Mueller/Still Pictures

seguridad en la elaboración de políticas internacionales y nacionales.

Ofrece a los gobiernos un valioso enfoque al tratar de encarar las interconexiones entre el medio ambiente y la seguridad de varias formas. Es un foro abierto que funciona a invitación de los gobiernos, destinado a generar cooperación y asegurar la coordinación entre instituciones internacionales y aprovechar sus respectivas fuerzas y experiencia. Saca sus análisis de consultas con interesados en la región, del gobierno y de la sociedad civil, fomentando la propiedad local de los resultados. Trata de superar coincidencias disciplinarias e integrar aspectos de seguridad ambiental, económica, política e institucional. Combina habilidades analíticas, geográficas y de comunicación para dirigirse a los encargados de elaborar las políticas a diversos niveles. Y se propone crear e implementar enfoques prácticos hacia conexiones ambientales y de seguridad en áreas vulnerables.

A invitación de las autoridades de Armenia, Azerbaiyán y Georgia, la OSCE, el PDNU y el PNUMA han desarrollado un estudio conjunto sobre las conexiones entre el medio ambiente y la seguridad en el Cáucaso del Sur con el fin de evaluar los riesgos para la seguridad humana y la estabilidad dentro del marco de la ENVSEC. Las conclusiones del informe de la evaluación de la región del Cáucaso del Sur realizada por la ENVSEG –presentado a los ministros para el medio ambiente de los tres países objeto del estudio en Tbilisi en octubre de 2004– se exponen a continuación.

Desde la perspectiva de seguridad, las fuentes de inestabilidad en el Cáucaso del Sur pueden dividirse en dos categorías. La primera abarca los continuos peligros originados en los conflictos inherentes del colapso soviético. Los mismos comprenden los conflictos de Georgia-Osetia y Georgia-Abkhazia y el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán basados en reclamos territoriales en la región Nagono-Karabakh que ha causado un desbordamiento de refugiados y personas desplazadas interiormente y la disrupción de lazos políticos y económicos entre los países en conflicto. Los peligros del excedente de población de las regiones inestables transcaucásicas del Norte también recaen en esta categoría.

La segunda categoría de fuentes de conflicto, o peligros "nuevos", puede surgir de la declinación de los estándares de vida y los cambios en el paisaje político. Nuevas polarizaciones de índole socioeconómica podrían tener una dimensión regional, y convertirse en una nueva fuente de inestabilidad.

Desde una perspectiva ambiental, los países transcaucásicos del Sur están esforzándose por superar las consecuencias ecológicas del período soviético, al mismo tiempo que regeneran sus economías y se enfrentan a problemas ambientales contemporáneos y futuros — lo cual incluye manejar los impactos de la creciente producción industrial, la adaptación a los cambios climáticos y la regulación de nuevas tecnologías. Estos países necesitan dirigir inversiones a tecnologías de producción más limpia e industrias de alto valor añadido, y reforzar sus capacidades de ordenación de los desechos si han de revitalizar sus economías de un forma sensible al medio ambiente.

Por una parte, la falta de información sobre el estado del medio ambiente y el impacto de la degradación medioambiental sobre la seguridad de la población en zonas de conflicto puede obstaculizar los procesos de paz. Por la otra, el repunte en la productividad económica podría aumentar las tensiones por nueva contaminación, o por el acceso a recursos naturales como agua limpia, suelo y espacio destinado a vivienda. Tales presiones ambientales podrían agudizar la polarización social y la lucha interna. Y el incumplimiento de un gobierno a la hora de manejar de forma efectiva los recursos naturales y las condiciones ambientales en los intereses de su ciudadanía podría resultar en la pérdida de legitimidad del estado.

El informe identifica tres campos de riesgo para el medio ambiente y la seguridad, a saber: degradación del medio ambiente y acceso a recursos naturales en áreas de conflicto; manejo de asuntos ambientales entre dos países fronterizos, tales como recursos hídricos transfronterizos, peligros naturales, y legados industriales, de infraestructura y militares; y el crecimiento de la población y el rápido desarrollo en ciudades capitales.

Al elaborar el informe, los expertos y las autoridades de Armenia, Azerbaiyán y Georgia estuvieron de acuerdo sobre problemas compartidos y prioridades comunes en la tarea de tratar amenazas ambientales para la seguridad, incluso la necesidad de evaluar, a fondo, el estado del medio ambiente en áreas de conflicto. Ahora, la tarea con que se enfrentan las autoridades locales es definir, con la ayuda de la comunidad internacional –incluso la OSCE, el PDNU y el PNUMA– un programa de trabajo encaminado a tratar las amenazas identificadas.

Para ser realistas, es sumamente difícil reconciliar las partes y convencerles para que cooperen mientras existan problemas políticos sin solucionar. Pero esta clara condición política previa no debería constituir una barrera para promocionar el diálogo científico y apoyar soluciones técnicas que no entrañen una cooperación política directa entre partes del conflicto.

Los proyectos que se ocupen de problemas medioambientales que amenazan la seguridad humana reportarán beneficios directos en cuanto a la seguridad de las poblaciones locales. A más largo plazo, al evitar nuevas tensiones, también harán una contribución positiva a la solución de disputas políticas fronterizas más amplias ■

*El Embajador Jan Kubis es Secretario General de la Organización para Seguridad y Cooperación en Europa.*

TopFoto/ImageWorks

# Seguridad *en medio de* turbulencia

**TAMAR LEBANIDZE** describe cómo los problemas de medio ambiente y seguridad pueden llevar a una cooperación fructífera, hasta en una de las regiones más turbulentas del mundo

La gente asocia toda una variedad de sentimientos con el término "seguridad". Si imaginamos una pirámide, los elementos básicos –vida, alimentos, refugio– se encuentran en la base de la pirámide, con valores como respeto mutuo y autoestima en la cima. Puede argumentarse que el significado de "seguridad" depende en gran medida de las amenazas (reales o percibidas) con las que se enfrentan personas o sociedades en particular: en países más pobres, "estar seguros" significa estar seguros de la próxima comida, mientras que en otras partes la gente podría sentirse sumamente vulnerable sin seguro médico adecuado. ¿Pero qué significa estar seguros en un país como Georgia, en una región turbulenta en tiempos turbulentos?

TopFoto/ImageWorks

Hace un año, la "Revolución Rosa" de nuestro país cambió el paisaje político, y un nuevo Gabinete de Ministros sometió su programa al Parlamento a principio de 2004. El programa pesta mucha atención a cuestiones de seguridad en general, y al medio ambiente y la seguridad en particular.

En mi calidad de Ministra para Protección del Medio Ambiente y Recursos Naturales de Georgia, comparto las preocupaciones de sus ciudadanos comunes en muchos aspectos de seguridad. No sorprende que los sondeos de opinión revelen angustia por preocupaciones tan obvias como la integridad territorial, la crisis económica sin tregua, empleos, ingresos y corrupción. Lo que podrá parecer sorprendente es un alto nivel de conciencia y conocimientos de los riesgos relacionados con el medio ambiente. Sin embargo, un examen más detenido revela que esto es menos raro de lo que podría haberse pensado.

Apenas pasa un día en que la población no se entera de

algún desastre medioambiental alrededor del mundo. Aparte de las amenazas mundiales como el cambio climático y el agotamiento de la capa de ozono, existen amenazas ambientales al nivel nacional. En Georgia, el término "migrantes ecológicos" ha estado en uso durante las dos últimas décadas, para describir los millares de personas obligadas a volver a asentarse en lugares más seguros lejos de zonas afectadas y desastres naturales –desprendimientos de tierra, inundaciones, desertificación–, agravados por el impacto perjudicial de un desarrollo sin cuidado. Las causas medioambientales conducen a la redistribución de recursos ya escasos –tales como la tierra, el agua, los bosques, etc.– lo cual en ocasiones desencadena conflictos locales.

Otros países de la región del Cáucaso del Sur se enfrentan con el mismo tipo de problemas medioambientales. Comparten los mismos recursos y, lógicamente, existe buena razón para la cooperación regional. No obstante, las tensiones políticas existentes ya han complicado la situación. Las cuestiones de un medio ambiente y recursos compartidos bien podrían intensificar estas tensiones y seguir debilitando la seguridad si no se emprenden medidas preventivas. Hace falta pericia internacional para evaluar esta amenaza no tradicional a la seguridad, mientras que la voluntad y la confianza mutua son las claves para contrarrestarla.

Varios proyectos internacionales están ocupándose de los problemas regionales del medio ambiente a través de la cooperación de donantes (la Unión Europea, Alemania, Suecia, los Estados Unidos) y organizaciones internacionales. Hay pruebas sólidas de que la cooperación es posible basada en un interés común, y el medio ambiente presenta un campo suficientemente neutral para lograr que tal cooperación obtenga éxito. Aun así, es posible que retos de una escala diferente surjan en un futuro no distante. ¿Acaso estamos preparados?

La Iniciativa para el Medio Ambiente y la Seguridad (ENVSEC) –un esfuerzo conjunto del PNUMA, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)– recientemente ha preparado un informe, titulado *Environment and Security: Transforming Risks into Cooperation – the Case of the Southern Caucasus*. Este informe fue lanzado en ocasión de la Reunión de Ministros del Medio Ambiente de la Región de Europa Oriental, el Cáucaso y Asia Central y sus Socios en Tbilisi, celebrada en octubre de 2004. La sensibilidad de la región convierte cualquier esfuerzo de este tipo en objeto de escrupuloso examen — y las conclusiones del informe son sumamente interesantes. Merece la pena leer el documento entero, pero su principal lección es simple: las cuestiones regionales de medio ambiente y seguridad pueden convertirse en un campo de muy fructífera cooperación, que posiblemente también prepararía el terreno para mejoras en otros campos.

Tanto el medio ambiente como la seguridad se convirtieron en asuntos mundiales en el siglo XX. Hacen falta esfuerzos mundiales para responder a retos modernos. Tal como en el caso del Cáucaso del Sur, los esfuerzos locales y regionales deben basarse en experiencia y participación internacional — porque en nuestros días, cada uno de nosotros es un interesado en estos problemas ■

*Tamar Lebanidze es Ministra para Protección del Medio Ambiente y Recursos Naturales, Georgia.*

*PNUMA/Topham*

# EL AGUA y la GUERRA

**STEVE LONERGAN** dice que la tensión sobre el agua aumentará a medida que la escasez aumente, pero que es posible evitar un conflicto abierto

Los propósitos de las Naciones Unidas, según quedan expuestos en la Carta de la ONU, son: mantener la paz y la seguridad internacional; desarrollar relaciones amistosas entre naciones; cooperar en la tarea de solucionar problemas económicos, sociales, culturales y humanitarios internacionales y en promocionar el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales; y ser el centro para la armonización de las acciones emprendidas por las naciones para lograr estos fines. Estos propósitos fueron reforzados en la Declaración de las Naciones Unidas del Milenio de 2000 y aclarados más a fondo. Ahora, tres áreas clave definen las actividades de las Naciones Unidas: Paz y Seguridad, Desarrollo, y Derechos Humanos y Democracia.

Al entrar en el siglo XXI están emergiendo nuevos retos en estas áreas. Nos enfrentamos con amenazas antiguas y nuevas a la paz y la seguridad internacional; la pobreza ha sido reconocida como el más grande de todos los problemas con los que se enfrenta el mundo en el nuevo siglo; y valores fundamentales de libertad, igualdad, solidaridad, tolerancia, respeto por la naturaleza y responsabilidad compartida ahora forman valores comunes a través de los cuales es posible lograr éxitos en las primeras dos categorías. En cada una de estas áreas clave, el medio ambiente y los recursos juegan un papel central. Las amenazas a la seguridad común incluyen ahora las llamadas "amenazas blandas": degradación del medio ambiente, agotamiento de los recursos, enfermedades contagiosas y corrupción, para nombrar sólo unas pocas.

Es un hecho reconocido ahora que la degradación del medio ambiente y tanto la escasez como la abundancia de recursos naturales son fuentes potenciales de conflicto –y cooperación– y que es necesario tratarlos más sistemáticamente dentro de este contexto. El ▶

acceso a agua dulce y servicios de saneamiento es una condición previa para alcanzar los demás objetivos aceptados internacionalmente en la Declaración del Milenio.

En ninguna parte este asunto es más importante que en Medio Oriente, donde el agua es considerada un recurso "estratégico" y las tensiones relacionadas con el agua son altas entre los países de la región. Allí se ha convertido en una cuestión política mayor, y todos los diversos acuerdos de paz propuestos o firmados en años recientes incluyen el agua. Esto ha llevado a afirmaciones de varias fuentes –atribuidas (pero no corroboradas) a personas como Boutros Boutros Ghali y el ex Rey Hussein de Jordania– de que "la próxima guerra en Medio Oriente será por el agua". Esta retórica ha cautivado la imaginación del público y causado gran consternación en las comunidades de inteligencia de diversos países, que se preocupan preguntándose si el agua –o algún otro recurso escaso– podría llegar a ser un futuro punto álgido para conflicto internacional.

En muchos casos, estos comentarios son poco menos que bombo publicitario de los medios de difusión; en otros, tales declaraciones se han hecho por razones políticas. No obstante, sin tener en cuenta su fuente, o las razones, el agua evidentemente es un recurso escaso en algunas regiones. Existen tensiones sobre el uso del agua, la propiedad de agua y los derechos del agua — y es probable que estas tensiones aumenten en el futuro. El Medio Oriente y Africa tal vez provoquen la preocupación mayor con respecto a la escasez de agua: se anticipa que para 2025, 40 países en las regiones experimentarán escasez o estrés por falta de agua.

La escasez de agua es una función de suministro y demanda. La demanda está aumentando a un ritmo alarmante en algunas regiones, debido al crecimiento de la población y al creciente uso per capita. En muchos países en que el agua es escasa, como Jordania e Israel, no existe manera obvia y económica de aumentar el suministro de agua, y por ende es probable que resulten tensiones entre diferentes usuarios de agua. En otros países, como Egipto, las mejoras en el uso eficiente del agua, el evitar cultivos de alto consumo de agua, o la importación de agua de países cercanos podrían ofrecer soluciones razonables.

PNUMA/Topham

La segunda crisis es el deterioro de la calidad del agua. La agricultura es el contaminador más grande: el mayor uso de fertilizantes y pesticidas ha contaminado el agua subterránea así como el suministro de agua de superficie. La contaminación doméstica e industrial también está aumentando, y el problema afecta tanto a países desarrollados como en desarrollo.

Por último, el uso de agua tiene una dimensión geopolítica. El agua corre de los usuarios de corriente arriba a los usuarios corriente abajo, y su retirada y su tipo de uso en una parte puede afectar la cantidad o la calidad de los suministros corriente abajo. Por otra parte, también hay aspectos históricos, culturales, económicos y sociales en el uso del agua. Para algunos, el agua es un regalo de Dios, al cual no debe ponerse precio, mientras que otros, tales como el Banco Mundial, han ejercido presión para poner un precio total al costo marginal sobre el agua.

La falta de un marco legal adecuado para solucionar las disputas internacionales sobre el recurso del agua presenta otro problema más. La soberanía sobre los ríos internacionales generalmente invoca una de cuatro doctrinas, a saber: soberanía territorial absoluta, que implica que los estados ribereños pueden utilizar los recursos hídricos en cualquier manera que deseen, aún en perjuicio de otras naciones; integridad territorial absoluta, que implica que el uso de los ribereños de un río no debe afectar de forma negativa a los países corriente abajo; soberanía territorial limitada, que invoca una combinación de las dos dentro de un marco de uso equitativo por todas las partes; y comunidad de estados coribereños, que promueve una gestión integrada de las cuencas.

Los problemas de escasez de agua y contaminación del agua afectan a la salud humana así como a la del ecosistema, y obstaculizan el desarrollo económico y agrícola. Los problemas locales y regionales, a su vez, pueden afectar al resto del mundo al amenazar los suministros de alimentos y el desarrollo económico mundial. La Comisión de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible concluye que estos problemas podrían resultar en una serie de crisis de agua locales y regionales, con serias implicaciones mundiales.

¿Acaso es probable que se produzca un conflicto violento por el

Jochen Tack/Still Pictures

**"Si existe voluntad para la paz, el agua no será un impedimento. Si se desean razones para luchar, el agua ofrecerá amplias oportunidades"**

agua en el futuro? La experiencia del pasado sugiere que esto es poco probable. No obstante, muchos aseguran que la probabilidad de conflicto está aumentando. La base para la mayoría de las proyecciones para futuros conflictos es que, con el aumento de la demanda, la disminución de la disponibilidad de agua dulce (por minería y contaminación de agua subterránea), y los efectos adversos sobre la salud debidos al agua de mala calidad, la escasez resultará en violencia y guerras por el agua. Sin embargo, luchar por el agua tiene poco sentido económica y políticamente.

Hay poca duda de que la escasez de agua constituirá un problema en algunas regiones en el futuro. Es probable que el calentamiento de la Tierra altere las pautas de las precipitaciones y los regímenes de evapo-transpiración en muchas regiones, y el planeamiento a largo plazo para el suministro de agua debe tener esto en cuenta. Tampoco se duda que haya la posibilidad de que el agua encarezca a medida que se vaya haciendo más escasa. Esto requerirá que se introduzcan mejoras en la eficiencia del uso del agua — y posiblemente la reestructuración de economías lejos de los sectores de alto consumo de agua.

Las mejoras más importantes pueden hacerse en la agricultura, ya que aquí la irrigación representa casi un 70 por ciento del uso de agua mundialmente. Con el aumento del precio del agua están entrando en operación distintos sistemas de distribución: agua transportada por camiones cisterna, por conductos a larga distancia y hasta en bolsas de plástico. También podrá haber un mayor uso de la tecnología de desalinización, si bien hasta la fecha su costo ha sido prohibitivo, y las operaciones se limitan primordialmente a países con excedentes de suministro de energía. Importar agua –como en Singapur– podría convertirse en una opción más normal.

Otros dos factores pueden desempeñar un rol en la tensión relacionada con el agua. En primer lugar, las importaciones de alimentos pueden ser impulsadas por una escasez de agua. Dentro de poco, la mitad de la población del mundo dependerá del mercado mundial de alimentos para su seguridad alimentaria. La manera en que los países pobres, con escasez de agua, financiarán estas importaciones de alimentos bien podría convertirse en un problema importante a tener en cuenta. En segundo lugar, se anticipa una mayor competencia para el agua: entre poblaciones urbanas y rurales; entre la agricultura y los sectores domésticos; y entre países. Esto puede verse exacerbado por una urbanización acelerada. No obstante, muchos de los problemas relacionados con el suministro de agua en el futuro pueden solucionarse mediante acuerdos cooperativos y cierto grado de inversión económica. Tales acuerdos y diplomacia preventiva sobre suministros de agua compartidos continuarán dominando la situación.

Históricamente, hay pocas pruebas de que la escasez de agua haya causado conflictos violentos, aunque es cierto que, en muchos casos, el agua se ha usado como un objetivo o una meta estratégica, como parte de actividades militares. Sin embargo, ya hubo muchas disputas sobre el agua dentro de naciones: es posible que la probabilidad de conflicto violento por el agua varíe inversamente al tamaño (y tipo) de los órganos políticos involucrados.

Pero la seguridad de agua figurará en un lugar prominente en la agenda internacional durante décadas por venir. En algunos casos, el agua hasta podría ser un factor contribuyente en un conflicto internacional. El Profesor de Hidrología Uri Shamir, uno de los miembros del equipo de negociación israelí del Proceso para la Paz en Medio Oriente, observó cierta vez: "Si existe voluntad para la paz, el agua no será un impedimento. Si se desean razones para luchar, el agua ofrecerá amplias oportunidades" ■

*Steve Lonergan es Director del Departamento de Alerta Temprana y Evaluación en el PNUMA y coautor, con David Brooks, de* Watershed: The Role of Freshwater in the Israeli-Palenstinian Conflict *(IDRC Books, 1994).*

Ron Giling/Linear/Still Pictures

# *Venciendo la* "maldición de los recursos"

**EMIL SALIM** explica que hace falta un desarrollo medioambiental, social y económicamente sostenible para evitar conflictos por recursos

El alarmante aumento del gasto militar del mundo representa una oportunidad perdida de alcanzar los Objetivos de desarrollo del milenio. Según el Instituto de Investigación sobre Paz Internacional de Estocolmo, en 2001 ya se elevaba a $830 mil millones, con alrededor de tres cuartas partes de este gasto en países desarrollados. Por contraste, solamente harían falta $19 mil millones para erradicar el hambre y la desnutrición en todo el mundo, la misma suma para proporcionar agua potable limpia segura, y sólo $5 mil millones para eliminar el analfabetismo.

En la mayoría de los casos, los objetivos de los conflictos armados son objetivos prácticos, para controlar el acceso a recursos naturales como petróleo, gas, diamantes, esmeraldas y madera. Todos aquellos que usan recursos de la tierra y otros –como agricultores, leñadores y pescadores– tienen sus propios intereses. El control de un recurso natural por parte de uno evita que otros puedan usarlo de forma diferente. Los conflictos de intereses pueden convertirse en conflictos abiertos. Cuando la población y el consumo aumentan, también aumenta la presión sobre el uso de los recursos naturales. Resolver conflictos para ganar su uso por la fuerza es un atajo preferido por quienes se encuentran en posiciones fuertes.

El informe *World Development Report 2003* del Banco Mundial anunció que el crecimiento insostenido está estrechamente asociado con recursos de fuente puntual y conflictos civiles. Cuando las pautas de producción e ingreso están concentradas, tal como ocurre con los combustibles o minerales –y el gobierno controla los ingresos de la extracción del recurso– se abren oportunidades para actividades de financiamiento sin examen de los contribuyentes. Rentas fáciles de apropiar debilitan la gobernanza y las instituciones, aumentan la corrupción y la búsqueda de renta de interés personal, e impiden el crecimiento económico. Surgen grupos rivales, ansiosos de tener su propia parte. De este modo, una "maldición de recursos" puede sumir a un país en conflictos armados.

Prácticamente todos los conflictos armados tienen lugar actualmente en países en desarrollo, lo cual indica que la pauta de desarrollo seguida hasta la fecha adolece de serias deficiencias. Los países en desarrollo por lo general se adhieren a la vía única del desarrollo económico — recaudar ingreso, y crecimiento del PDB. Cuando la economía crece, se espera que un mayor ingreso empieza a gotear hacia abajo y permite el desarrollo social y del medio ambiente.

A través de la última mitad del siglo XX el desarrollo económico ha elevado con éxito la producción bruta del mundo, de $6,6 trillones a $44.900 billones. No obstante, este crecimiento estuvo acompañado de una mayor desigualdad: 17 por ciento de la población del mundo recibe el 78 por ciento del ingreso, mientras que 60 por ciento de los habitantes comparten apenas un 6 por ciento del mismo. Cerca de 2.200 millones de personas viven con menos de dos dólares por día.

Se anticipa que la población del mundo aumentará de los 6.400 millones actuales a 7.900 millones para 2025, y 9.300 mil millones de habitantes para 2050. Unos 5.200 millones de los 6,4 mil millones de habitantes de hoy viven en países en desarrollo, y sus números aumentarán a 8 mil millones en 2050. Sus necesidades de desarrollo están creciendo mientras las riquezas naturales en sus territorios continúan siendo las mismas, por ende creando el potencial para conflictos abiertos.

## Ningún país es una isla

**El devastador tsunami que ha asolado a mi país, Indonesia, y a naciones alrededor del Océano Indio en diciembre de 2004 subraya de forma contundente la importancia de la seguridad medioambiental. También demuestra que la resistencia del desarrollo depende de que esté basado en sostenibilidad económica, social y medioambiental. Específicamente, ha demostrado la importancia de conservar los bosques de manglares –que han demostrado su capacidad de proteger a personas y comunidades en esta catástrofe y otras anteriores– y de construir edificios de acuerdo con la capacidad más admisible de la naturaleza. Las tecnologías de construcción deben adoptar características de los cocoteros y los árboles de bambú, que en la mayoría de las partes han sobrevivido los estragos de los tsunamis. El desastre también ilustra otra verdad — que la sociedad humana es como un ecosistema: cuando se ataca una de sus partes, toda ella es sacudida. Verdaderamente, nadie, ningún país, es una "isla". ES**

*Alvaro Izurieta/PNUMA/Topham*

El crecimiento debe continuar, y esto empuja el consumo aún más. Un mejor desarrollo económico, si bien necesario, no es suficiente. La población entera del mundo debe seguir ahora por la senda del desarrollo sostenible. Esto implica sostenibilidad económica, social y del medio ambiente.

La economía puede ser sostenible si se encamina a la mitigación de la pobreza mediante el empleo total, y haciendo frente simultáneamente a los impactos negativos sobre la sostenibilidad social y medioambiental.

La sostenibilidad social se logra dirigiendo el desarrollo al mejoramiento de la calidad de la creatividad humana mediante una mejor educación, mejor salud y la formación de capacidad — fortaleciendo la cohesión social entre los miembros de la sociedad mejorando la solidaridad social, la cooperación y la tolerancia entre religiones y razas y agrupamientos étnicos, profesionales y políticos. A su vez, es necesario lograr este desarrollo social tomando en consideración al mismo tiempo su impacto sobre la sostenibilidad económica y del medio ambiente.

La sostenibilidad del medio ambiente requiere la conservación y protección de los recursos naturales en los ecosistemas esenciales para mantener la vida. Del mismo modo, debe lograrse teniendo en cuenta simultáneamente los impactos sobre la sostenibilidad económica y social.

Por lo tanto, se logra un sustento sostenible mediante la aplicación de políticas de desarrollo pro-activas a través de esta sostenibilidad económico-social-medioambiental de tres cabezas.

En el pasado, el desarrollo económico convencional ha producido mercancías y servicios pero repercutía negativamente sobre el desarrollo social y medioambiental. La industria ha contaminado la atmósfera y agotado la capa de ozono. El transporte y la energía han contaminado gravemente el aire con gases de efecto invernadero que cambian el clima y calientan la Tierra, con repercusiones como el aumento del nivel del mar, inundaciones cada vez más frecuentes, creciente desertificación, creciente evaporación de aguas de superficie, reducción de los bosques, la erosión de la biodiversidad y la aparición de nuevos peligros para la salud.

Las causas principales tras tales efectos negativos del desarrollo económico son "fracasos de mercado", la incapacidad de los precios de mercado de absorber las señales sociales y medioambientales apropiadas, y la falta de las empresas comerciales de internalizar factores externos a sus estructuras de costos y beneficios.

Sebastian Bolesch/Still Pictures

**Los conflictos de intereses pueden convertirse en conflictos abiertos. Cuando la población y el consumo aumentan, también aumenta la presión sobre el uso de los recursos naturales**

Se han formulado instrumentos teóricos para valorar servicios sociales y medioambientales y algunos países ya han introducido "presupuestos verdes" y "contabilidad verde" a sus sistemas para tratar de corregir fracasos de mercado.

Reconociendo el potencial para conflictos en la administración de recursos naturales, el Instituto del Banco Mundial ha formulado una valoración del "impacto paz–y-conflicto", la cual, junto con un planeamiento de espacio y valoraciones de impacto social y medioambiental integradas, puede proporcionar instrumentos de política integrales para un desarrollo sostenible.

Poner la sostenibilidad económica, social y medioambiental en la perspectiva de una visión mundial común para el mundo en 2050 es aún más importante que desarrollar instrumentos analíticos para la misma. Lo que necesitamos es un compromiso universal, mundial, para construir un mundo sostenible.

Para esto hará falta la cooperación mundial en:

**1.** Las dinámicas de población, incluso esfuerzos para alcanzar una población estable con alta capacidad humana y social cohesionada.
**2.** Pautas de consumo que induzcan la producción de: bienes y servicios basados en recursos de uso menos intensivo, renovables y reciclables; fuentes de energía renovables y limpias; mercancías y servicios de bajo desecho y poco contaminantes; mercancías y servicios que usan poco espacio y superficie de tierra; productos y servicios basados en tecnologías limpias favorables socialmente y favorables al medio ambiente.
**3.** Entrega de los Objetivos de desarrollo del milenio con equidad.
**4.** Medidas políticas para corregir los fracasos de mercado y política mundiales.
**5.** Consolidar instituciones multilaterales, tales como las Naciones Unidas, y el triángulo de asociación entre gobiernos, empresas y la sociedad civil.

La cooperación entre estas cinco líneas de acción posibilita hacer mayores esfuerzos hacia el logro de la sostenibilidad económica, social y medioambiental con auténtica democracia mundial sobre una base multilateral — a medida que los miembros de la familia de las Naciones Unidas van adelantando en el camino hacia un mundo humano y cohesionado en 2050, libre de pobreza, desigualdades y temores ■

*El Profesor Emil Salim, ex Ministro para el Medio Ambiente de Indonesia, es profesor del curso para posgraduados sobre el medio ambiente en la Universidad de Indonesia, Yakarta, y Presidente de "Asociaciones para Habilitación de la Comunidad" del país.*

# UNA PAZ VERDE

Hounschild/PNUMA/Topham

**Cuando Dios creó el mundo, no cometió errores. El medio ambiente natural fue Su mejor creación. Creó un ecosistema perfecto, con bosques verdes y hermosos, magníficos panoramas y un hábitat natural donde diferentes tipos de animales vivían felices. La Biblia lo describe como "el Jardín del Edén": su belleza y su gloria natural demuestran cómo Dios aprecia el medio ambiente natural y convierte su conservación en Su prioridad absoluta.**

**De mi infancia recuerdo la maravilla de los paisajes alrededor de Sierra Leona. Los bosques estaban cumpliendo lo que Dios había querido hacer con su creación. Todo era magnífico: los valles, las colinas y las montañas. La variedad de animales prestaba interés especial a la escena: babuinos, monos y diferentes tipos de reptiles hacían su contribución y añadían belleza a la maravilla del entorno. Esto era cuando Sierra Leona era un país del cual podíamos estar orgullosos.**

**A medida que fui creciendo, estos recuerdos se desvanecieron como fantasías pasajeras. Esas cosas dejaron de ser importantes para mí. Mi crecimiento estuvo dominado en su mayor parte por una guerra devastadora, que se extendió a la destrucción de incontables cosas. Los bosques verdes habían desaparecido. Se volvieron marrones, quemados por las bombas que cayeron sobre ellos, o eran destruidos por gente de las ciudades que cortaban los árboles para obtener leña para sus cocinas.**

**La destrucción fue tan completa que obligó a todos los animales a abandonar la selva. Aterrados por el ruido de las balas y las bombas, se dirigieron a otras partes u otros países en busca de seguridad. En aquel momento nosotros, los niños, ni siquiera nos dimos cuenta de que toda esa belleza había sido arrebatada a nuestro medio ambiente, aún cuando las pérdidas causadas por la guerra estaban amenazando nuestro mismo hogar. Estos eran tiempos en que la vida y la propiedad se estaban destruyendo de forma indiscriminada. Los niños quedaron sin esperanza para el futuro, ya que la mayoría de sus padres y muchos otros fueron llamados a filas a la fuerza. ¡Qué horrible, imborrable pasado!**

**Hoy, esto se ha convertido en historia. Ahora, el problema es recobrarnos de este indeleble error humano. Yo veo cómo está restaurándose el medio ambiente natural, por ejemplo alrededor de mi casa en la aldea de Regent. Con la ayuda de agencias no gubernamentales y ministerios del gobierno, ahora puedo ver que los bosques están volviendo a su belleza natural. El Día Mundial del Medio Ambiente de 2004 fue especialmente notable, con todo el mundo –hasta los niños– embarcándose en la plantación de árboles. Gracias a la plantación de árboles, el medio ambiente de nuestra aldea poco a poco está volviendo a su forma original. Y los animales están volviendo — hay historias de gente que han visto elefantes y otras especies en algunas áreas.**

**Así pues, la regeneración está reemplazando a un pasado degenerado. La restauración ha traído esperanza y confianza a la comunidad. La gente misma está organizando esfuerzos de movilización comunitaria. Las políticas del gobierno han puesto freno a la tala de árboles para leña o madera para construcción. Para mí y mis amigos, el efecto psicológico de ver el medio ambiente restaurado es un símbolo del renacimiento de la Sierra Leona de que podemos estar orgullosos.**

**A medida que el medio ambiente recobra su identidad perdida, rescata a la gente del trauma de la guerra. Es un llamamiento a hacer borrón y cuenta nueva. Da esperanza y desafíos a gente que piensa que todo está perdido. Si los árboles pueden volver a su forma original después de una devastadora guerra, los seres humanos también son capaces de recuperarse. El desarrollo sostenible está transformando los legados negativos de la guerra en un futuro más prometedor.**

*Max B. Katta, 23 años, Sierra Leona*

Banson

Joseph Sencoski/PNUMA/Topham